

Juan Quinto Regazzoni

ÑANDE REKO KATU

PALABRAS Y SÍMBOLOS DE LA ESPIRITUALIDAD GUARANÍ



Impreso en Hudigraf Tel.: (595 21) 554 362
Asunción, noviembre de 2021

ÑANDE REKO MARANGATU.

PALABRAS y SÍMBOLOS de la ESPIRITUALIDAD GUARANI.

El modo de ser de los guaraníes, que ellos llaman ñande reko, es sobre todo un modo de ser religioso: ñande reko marangatu. Esto quiere decir que la experiencia religiosa no sólo constituye para ellos un aspecto fundamental de su cultura, sino una forma esencial de su identidad y de la conciencia de su destino. En otros términos, los guaraní de hoy no pueden ser entendidos, ni ellos mismos se entienden, si se prescinde de su experiencia religiosa". (MELIÁ, 1991,9)

Los primeros misioneros en tierras paraguayas, **Antonio Ruiz Montoya**¹, entre otros, consideraron a los guaraníes como “**ateístas**” porque ellos no tenían ni templos, ni ídolos o esculturas religiosas para adorar, ni grandiosas celebraciones públicas. Quizás esa somera definición servía para librarlos de las consecuencias que recaerían sobre ellos, si se los considerase profesos de otras religiones. Eso queda muy claro en la Apología escrita por Montoya, durante las polémicas que le tocó enfrentar en su vejez. Según él, ellos jamás tuvieron ídolos, ni adoración idólatra de los que falsamente se los calumniaba; al contrario, “*las naciones guaraní y Tupí han sido siempre ateístas*”. (CHAMORRO 2004,123)

Entonces se pensaba que era más fácil convertir al cristianismo a aquel que no tenía religión, que al que profesaba un culto pagano. Esa suposición, impedía percibir la profunda concepción religiosa de los indígenas, ya que ni la sociedad ni los misioneros de aquellos tiempos, tenían los conocimientos y los avances científicos que la antropología moderna nos proporciona. Es por eso que también el documento de evangelización más importante de la época, **El Catecismo de Lima**, solo vagamente sugiere que los indígenas divinizaban el Sol y los astros, y pedía al catequista enseñar que nada de eso era Dios.² Sin embargo, hubo también misioneros que, al observar la vida de los guaraníes, descubrieron **su profunda religiosidad**: “*Es toda esta nación muy inclinada a religión, verdadera o falsa*” apuntó el misionero y lingüista jesuita **Alonso Barzana**, en las últimas décadas del 1500. Ya se intuía en **su estilo de vida**, que ellos definían como “**Ñande Reko Katu**”, una **espiritualidad** muy próxima a la enseñanza del evangelio, que se manifestaba en los grandes principios del buen vivir (*teko porã*); del amor mutuo, *joayhu*; de la justicia ecuánime, *tekojoja*; del don *jopói*, de la economía de reciprocidad ...etc.

Hoy después de los valiosos aportes de León Cadogan a mitad del siglo pasado, conocemos una de las fuentes básicas de la cosmovisión guaraní, el **Ayvu Rapyta** (=Fundamento de la Palabra). Allí se empieza afirmando que al origen de todo está “Nuestro Padre Último-Primero”, que creó su divino cuerpo “de las tinieblas primigenias” (*pytũ ymágui*) y existía “iluminado por el reflejo de su propio corazón”, que empezó a engendrar vida, poblando el universo con entidades espirituales que animan y se manifiestan en todo hombre, animal, planta o río. (CADOGAN 2015, 24 s.) Cada cosa se concibe habitada por un espíritu, capaz de volverse benefactor o malhechor. Así el guaraní vive su experiencia del mundo sintiéndose frágil e influido por las fuerzas de la naturaleza, pero, al mismo tiempo, capaz de interactuar con esas fuerzas del cosmos. Esto es lo que hoy se denomina como **Animismo**: un sistema global, que abarca toda la vida y todas las cosas.

¹ **Antonio Ruiz de Montoya** (13.06.1585 – 11.04.1652) fue un sacerdote jesuita, misionero por 25 años entre los Guaraníes. Su obra escrita trató de temas espirituales y de la lengua guaraní. Su labor misionera se caracterizó por el acercamiento intercultural, aprendió la lengua guaraní y conociendo profundamente sus costumbres y cultura (su **Teko**), escribió su Catecismo en guaraní, su Diccionario y su Gramática (**Tesoro y Arte de la lengua guaraní**). Fundó 13 reducciones, lo que supuso la construcción de colegios, iglesias, centros de producción agrícola y pequeñas ciudades que muchos describieron como sociedad ideal.”

² Cf. Luis BOLAÑOS, “Catecismo Breve del Concilio de Lima”: en CHAMORRO 2004,124 s.

El termino guaraní **Yvypóra**, no se refiere sólo al ser humano (a la “gente”), sino a todos los habitantes del planeta.³ La consecuencia práctica de semejante concepción, es la de una compenetración con la naturaleza, que llega a ser asombrosa en los “ancianos-sabios” (**Tamöi**), verdaderos **“profetas de la selva”**.

Son muchas las “semillas del Verbo” sembrada en el “Teko” guaraní, tanto que el antropólogo jesuita, **Bartomeu Meliá**⁴, habla de una verdadera **“Tekología”**, algo que tiene mucho que ver con el **“Dios que ama la vida”** (Sab 11,26). Toda la teología bíblica **proclama la Vida**, desde la misión primordial de los orígenes, (Gén 1,28 y 3,20) hasta la misión fundamental de Jesús, que ha venido para que todos tengan VIDA en abundancia (Jn 10,10). (REGAZZONI 2016, 58)

El antropólogo **Egón Schaden** a mitad del siglo XX, llegó a decir *“No existe sobre la tierra ningún pueblo, ninguna tribu, al que se aplique, mejor que a los guaraníes, la palabra evangélica: ‘Mi Reino no es de este mundo’”*. (CLASTRES 2016, 10).

Su vivencia mística es orientada al más allá; es un **“teko”** colectivo que supera las virtudes éticas del individuo y determina el ideal de toda la comunidad. (SUSTERSIC 2010, 378).

Por eso, este diálogo intercultural que nos proponemos en estos apuntes no quiere, de ningún modo llegar, a un fácil **“Inclusivismo”** que borra las **diferencias, la identidad y la alteridad** de los dialogantes. Cada religión tiene distintas manifestaciones de su autocomprensión, de su creencia y espiritualidad. El diálogo es como un encuentro entre dos aprendices que se reconocen mutuamente, que quieren aprender uno del otro. Otro obstáculo del inclusivismo es la pretensión de incorporar las otras experiencias religiosas, reduciéndola a la propia religión. Con este procedimiento se pretende que todas las religiones sean en el fondo, una “misma cosa”. Sin llegar a un sincretismo empobrecedor para todos hay que fomentar el diálogo intercultural. La fe de las primeras generaciones cristianas se relaciona con varios procesos de inculturación. La Biblia misma, es un documento de aprendizaje intercultural que necesita una inculturación permanente. *“El camino que lleva a la intercomunicación es la propia tradición, vivida en los diversos ámbitos del ‘oréva’. No como identidad cerrada y ya lista, sino como algo en curso, en tránsito, como un puente para la otra orilla, el ‘ñandéva’. Y no podemos saltar el puente, sino transitar sobre él. Nadie puede prescindir de su propia tradición para llegar al ‘otro’.* (CHAMORRO 2005, 319)

Con los aportes de la antropología moderna, y en particular de la entrañable obra del padre **Bartomeu Meliá**⁵, podemos entonces aventurarnos en cruzar este puente del dialogo intercultural para enriquecernos recíprocamente de los altos valores que nuestras espiritualidades nos ofrecen.

Pa’i Juan Quinto Regazzoni, scj.
Asunción, noviembre de 2021

³ Graham Harvey, en su Manual del Animismo contemporáneo (2013), identifica la perspectiva animista en línea con el **“yo-tú”** de Martin Buber en lugar del **“yo-él”**. El enfoque de yo-tú se relaciona con los objetos, los vegetales y los animales como un **“tú”** en lugar de un **“eso”** (ver Wikipedia/Animismo)

⁴ **Bartomeu Meliá**, falleció el 6-12-2019; pocos días antes había recibido una distinción de la Cámara de Senadores por “su invalorable aporte a la sociedad paraguaya y latinoamericana, a la defensa de los derechos lingüísticos y culturales, a la democracia, a la justicia y a la promoción del pensamiento crítico”.

⁵ Mi agradecimiento entrañable al p. Meliá, así como a los amigos del grupo Amerindia Py, en especial a la inolvidable luchadora **Cristina Vila**, a **Nilo Zárate**, **José Zanardini**, **Margot Bremer**.... Un agradecimiento también a las profesoras **Rosalba Otazú** y **Damiana Areco**.

PALABRAS Y SÍMBOLOS DE UN DIÁLOGO INTERCULTURAL

Tomamos algunas palabras claves, cargadas de simbolismo, que son comparables en las dos espiritualidades, salvando lo específico de cada una:

Guaraní	Castellano	Hebreo bíblico
1. Ñ (ÁNGA) y ÑE'Ë	EL ALMA	Nefesh
2. AGUYJE	LA GRACIA	Hanan
3. APYKA:	EL ASIENTO SAGRADO	Kappôreth
4. AVAPIRE:	LA PIEL DEL SER	Or
5. ENGAÍ (Angai)	EL POBRE,	Aní
6. JEGUAKA	LA CORONA	Noun
7. JEROKY	LA DANZA	Makol
8. JEROVIA	CREER-CONFIAR	Batah
9. JOPÓI	EL DON	Ahavá
10. KURUSU.	LA CRUZ	Tav
11. MARANGATU	SANTO, BUENO	Kadosh
12. MITAKARAI	BAUTISMO	Brit Milá
13. ÑE'Ë	LA PALABRA	Dabar
14. ÑEMBO'E	ORACIÓN	Tefillá
15. PORÄ	LA BELLEZA	Töb
16. PYTU	EL ESPÍRITU	Ruah
17. TAPE	EL CAMINO	Derek
18. TEKOMBO'E	LA EDUCACIÓN	Lelamed.
19. TEKOKA	ESPACIO VITAL	Teshu'ah
20. TEKOJOJA	EQUIDAD, RECIPROCIDAD	Tsedek
21. TEKO PÖRA	BUEN VIVIR	Hayah
22. TÉRA	NOMBRE	Shem
23. VERAVY	BRILLO INTERIOR	'Or
24. YKARAI	AGUA PROFÉTICA	Mayim
25. YVY (MARANE' Y)	TIERRA (SIN MAL)	Erez Israel

Hay que recordar que *“en Paraguay aún sobreviven 20 pueblos (o naciones) en 500 comunidades con lenguas y costumbres diferentes, agrupadas en 5 familias lingüísticas... Dichos pueblos constituyen una gran riqueza para Paraguay y lo convierten en un país pluricultural y pluriétnico”* (ZANARDINI, 2013, 9)

Salvando pequeñas diferencias de expresión y de contenido estas palabras claves son patrimonio común de la mayoría de las parcialidades guaraní del continente.

Aquí hacemos como un mosaico, con referencias a más de 26 autores en unos 50 escritos sobre el tema.... Evidentemente cada autor con su enfoque distinto y personal.

En cada palabra clave, se buscó su significación y correspondencia simbólica en la Biblia.

El **diálogo intercultural**, en estos tiempos de desplazamientos culturales, ayudará seguramente a encontrar elementos de una espiritualidad compartida. **Ñande reko Katu.**

1. EL ALMA

- En Guaraní: **Ã (ÁNGA) y - ÑE'Ë**

Los guaraníes tienen el concepto de que cada ser humano tiene dos almas: el alma del cuerpo **ã** y el alma espiritual **ñe'ë**.

- **Ã** significa en Mbyá-Guaraní: **estar en pie**, estar en posición vertical. El alma del cuerpo tiene su asiento en la sangre y en la leche materna, y se expresa a través de la sombra. El alma está conectada con el cuerpo, pero puede hacer viajes cortos durante el sueño y puede causar serios problemas de salud si no vuelve de su viaje nocturno.

Al morir, esta alma se transforma en **ãngue** (*ã+kue, ngue*, sufijo del pasado) que queda todavía un tiempo en la tierra, asustando a sus parientes y amigos antes de disolverse en un animal, o en la misma tierra. Los Avá Guaraní utilizan la voz **áng** para designar "la sombra, el eco" del ser humano.



Para los guaraníes, como para la Biblia, el Alma- aliento tiene su sede en la Garganta

- La palabra '**Ñe'ë** significa "palabra, lengua, sonido", pero también "alma". El alma espiritual tiene su asiento en **la garganta (hay'o)** y se expresa a través del hablar, especialmente a través de los cantos y rezos. En el ámbito religioso, decir **Ñe'ë** es nombrar al alma. La palabra es **hálito vital**, es **verticalidad y dignidad**. Por la palabra, el hombre está erguido, eleva su espíritu. Sin ella sería vegetal, sin pensamiento ni ideas. Por medio del *purahéi-paje* (canto sagrado), tiene sonido el alma, se expresa la espiritualidad y, junto con el *jeroky-paje* (danza sacra), se transmiten los más sublimes sentimientos.

La morada primera del alma espiritual, está en uno de los siete cielos de la cosmovisión guaraní, de ahí es enviada a la tierra para pasar por la difícil experiencia de la vida terrestre. Después de la muerte el alma **ñe'ë** vuelve a su verdadera morada. Tiene que pasar por el **piraguái**, un tipo de purgatorio, cruzando varios obstáculos y al fin cruzar la 'verdadera oscuridad', un abismo sin fin, sobre una serpiente que sirve como puente. El guaraní vive seguro de que va a llegar a su verdadera morada después de morir. (GRÜNBERG, 2004, 2). El antropólogo **Egón Schaden** dice que *"Toda la vida mental del Guaraní está orientada hacia el Más Allá"* (en PIÑEIRO AGUIAR, 2016)

- En la Biblia: **NEFESH**

A diferencia del concepto filosófico griego que ve el alma como algo distinto y opuesto al cuerpo, **el concepto bíblico** de "alma" se asemeja más bien a la visión del ser humano unitaria de los guaraníes. La **Nefesh** bíblica, traducido malamente con *"Psique"*, por los griegos, no tiene nada que ver con algo inmaterial y etéreo, sino que siempre está conectada con el cuerpo. En efecto designa concretamente la **garganta**, en donde nace la palabra y el canto, la respiración y el suspiro, la sed física y el deseo profundo.

"Tengo seca la garganta" no es sólo para indicar la sed de agua, sino la sed del alma, el deseo y los anhelos interiores. Dice el Salmo (42,2) *"Como la cierva busca fuentes de agua así mi nefesh (garganta, alma) te busca a ti, Dios mío"*.

Nefesh pasa a indicar **toda la vida** de una persona. *"Señor sacaste mi nefesh (mi vida) del abismo y me hiciste revivir"* (Sal 30,4). La garganta (nefesh) indica toda la persona que tiene, en lo profundo de su ser, sensaciones de angustia o tristeza, de gozo y alegría.

"Y yo (mi nefesh) me alegraré con el Señor" (Sal 35,9). El pronombre personal traduce aquí el término Nefesh, mejor que *"mi alma"*. (PRÉVOST, 1994, p. 10)

Como para los guaraníes, también la garganta bíblica (nefesh) no es solo un órgano físico, sino sobre todo la sede del Alma, porque allí nacen todos los anhelos y suspiros de la persona, y más aún, es el lugar sagrado donde nace la Palabra.

2. LA GRACIA

En Guaraní: **AGUYJE**

El Aguyje guaraní no es simple “Gracias” es el reconocimiento agradecido de **una vida plena**. El Agüyje implica un estilo de vida que apunta a la perfección espiritual que le permite llegar a la Tierra sin males, libre de toda imperfección y de todo instinto del Alma- Animal (**Ñe’ë Joyvy**). (BARTOLOMÉ 1991,91)

Los guaraníes vienen al mundo terrenal para lograr una perfección, un **estado de plenitud**: el **Aguyje**. Para ello debe convivir armónicamente con sus semejantes y con la naturaleza que le rodea, aprovechando sus dones, pero pensando solidariamente en los demás.

- **Aguyje es Reciprocidad (jopói)**: la vida es un don recíproco por eso queremos agradecer (aguyjevete). En la actividad socio-económica la cooperación mutua (**potirõ**), ya sea grupo o persona, crea un clima de gratitud y de equidad (**tekojoja**) privilegiando los más necesitados.

- **Aguyje es Complementariedad (japopa, jojaha)**: ningún proceso creativo se realiza aislado, al contrario, todo se complementa realizando la plenitud de nuestro obrar; por esa razón, toda actividad requiere una profunda comprensión y una gran armonía.

- **Aguyje es Consenso (neĩ)**: un sí a la vida un sí al otro. “Dime que sí” (*eremi neĩ*). Dame tu consentimiento. tu confianza (*mbojerovia*), Es el fundamento de un acuerdo entre dos o más personas o grupos, evitando la división en grupos antagonistas.

Cuando una persona llega a la perfección del Aguyje, *“le brotan llamas del pecho como evidencia de que su corazón está iluminado por la Sabiduría divina, o Tatachina. Lograr el estado de Aguyje representa tanto el objetivo como la meta final de la vida humana”*. (BARTOLOMÉ 1991,91)

Para obtener el Aguyje hay que evitar todas las tendencias malas del *Teko asy* (la vida mala), para seguir las normas que “aligeran” el cuerpo, como la rigurosa dieta alimenticia, la danza ritual y el **ejercicio del mborayhu**, el amor recíproco. (CLASTRES 2016, 126)



El estado de gracia (Aguyje) se alcanza con el amor recíproco (Mborayhu)

- En la Biblia: **HANAN**

Dios no está esperando que nos equivoquemos para castigarnos. Él espera que nos convirtamos y regresemos a Él (por sus caminos) para darnos su Gracia y compasión. Dios esta tan lleno de Gracia y siempre está dispuesto a agraciarnos. y quiere ayudarnos a regresar a Él. Dios mismo es plenitud de Gracia (Hannun = gracioso).

Su primer acto de **gracia, (Hanan)** es la creación y el don de **la Vida**. La gratuidad de la creación es el encuentro entre la plenitud de la bondad de Dios y la limitación de la criatura que sin embargo está llamado a la plenitud: *“Sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo”* (Mt. 5,48). Otra manifestación de total gratuidad es toda **la historia** de Israel: su elección, su redención de la esclavitud, el don de la Torah y la entrada en la Tierra Prometida. Todos estos dones de la gratuidad de Dios se celebraban en el **Año Jubilar**, el año de gracia, de perdón de todas las deudas (Levítico -25,10).

Cada siete años el israelita “agraciaba” a su deudor perdonándole todas sus deudas. Se reconocía así a Dios como el único Señor, dueño de todo lo creado. Celebrar su gratuidad significaba hacer lo mismo, beneficiando a todos, *“para que así no haya en medio de ti mendigo”* (Dt 15,1-4). (PREVOST 1994, 28, 31, 19)

En el NT brilla con aun más fuerza la gratuidad de la iniciativa divina. María es llamada por el Ángel “Plenitud de Gracia” (Kekharitomene). Gratuita es la revelación de Dios en la vida bondadosa de Jesús. **Jesús mismo es la Gracia** de todas las gracias (Jn 1,16-17).

A la experiencia del amor gratuito de Dios y preferencial por los pecadores (Lc 15) debe responder el agradecimiento humano del saberse beneficiado de un don no merecido. Como los guaraníes que viven una constante peregrinación hacia la plenitud (Aguyje), también San Pablo invita caminar hacia la perfección, *“hasta llegar...a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”*: (Ef 4,13)

3. EL BANCO Sagrado

En Guaraní: **APYKA**



El Apyka, el banquito ceremonial, simboliza el gran acontecimiento de la “encarnación” de la persona, cuando la primera Palabra (Ñe’ẽ) de un ser humano único e irrepetible, toma asiento y en el vientre materno. (MELIÁ, 2015,1)

Sin este asiento, no hay posibilidad de ser persona: la Palabra que se hace carne y toma asiento entre nosotros, nos recuerda el texto del Evangelio de Juan (1,14) **“La Palabra se hizo carne y ‘acampó (puso su morada) entre nosotros’”**

Es la primera palabra del **ava**, (=la persona) repite la epopeya de los orígenes, cuando **Ñande Ru, PapaTenonde** (Nuestro Padre Último Primero), surge de las tinieblas primigenias sentado en un **apyka**, desde donde se abre como flor. En ese espacio mínimo y total, pequeño y global la palabra de Dios se abrió en flor, palabra divina y fundamental, de la cual nacerán todas y cada una de las palabras humanas.

La explicación simbólica que los sabios Mbyá-Guaraní le dieron a León Cadogan, (el primero que registró esos textos míticos), fue la siguiente: *“Apyka es pequeño asiento en que aparece Ñande Ru en medio de las tinieblas. Al referirse al hecho de ser engendrado, concebido, un ser humano, ñemboapyka: se le da asiento; el ser humano, al ser engendrado, asume la forma que asumió Ñande Ru”* (CADOGAN 2015,30).

También los **Tamõi** (ancianos sabios) para encarnar la Palabra en las celebraciones rituales se sientan en la hamaca y posan sus pies sobre el **apyka-pyenda** porque *“al profetizar a los niños debe tener un lugar para sus pies. No puede pisar el suelo, porque el Tamõi está bajando la Palabra inspirada, y él mismo se hace Palabra”*. (DUARTE 2008, 39)

Apyka asiento, es el emblema de la Encarnación de la Palabra (*ñembo’ete* = la oración auténtica), pasa a ser un **pyenda, un peldaño** adornado con flores, un receptáculo tangible de la Sabiduría, un espacio vital en el que se asienta la palabra, soñada y profetizada por el **Tamõi**, que descubre la verdadera identidad, el nombre interior, del niño presentado en la celebración del **Mitakarai** o **Ñemongarai** (=Bautismo). Este es un segundo nacimiento que le impone el **nombre auténtico**, profetizando el **proyecto divino** que será dicho y obrado durante toda su vida. Si ese proyecto interior no se cumple el niño enfermará y habrá que profetizar otro nombre. Los niños enviados por “Los de arriba”, toman asiento en el seno de la madre, tal como lo hace la palabra que desciende sobre el chamán, apoyado o sentado en el banquito ritual en forma de jaguar. El Apyka, hecho con Cedro sagrado, *“es el símbolo de la encarnación y emblema del reino animal al que el hombre pertenece. Nacer por lo tanto es tomar asiento en la humanidad”* (BARTOLOMÉ 1991, 86)

En la Biblia **KAPPÔRETH**

Un símbolo parecido al Apyka Pyenda lo encontramos en la Biblia en el **Propiciatorio**. En el hebreo original se denomina *kappôreth* (= “asiento sagrado” u “obra de expiación” que en el griego de la Septuaginta se denomina *hilasterion*). Era constituido por la tapa dorada del Arca de la Alianza, que servía de peldaño a Yavé, cuando bajaba para hablar con Moisés en la Carpa del Encuentro (Éxodo 25,17-22). El Propiciatorio tiene la virtud de hacer el orante propicio o favorable, ante la divinidad. Una víctima propiciatoria es la víctima de un sacrificio efectuado con el fin de reconciliar. El Propiciatorio era llamado también “asiento de la misericordia” porque allí se reconciliaban los pecados del pueblo por medio de sangre, que se rociaba sobre él (Levítico 16,14). (Diccionario Bíblico Digital, 2003)

En el Nuevo Testamento (Heb 9) el propiciatorio simboliza el mismo **Jesús** (Rm 3,25), quien es el arca de la nueva Alianza y el asiento sagrado por el que Dios se manifiesta a sus hijos. Además, la sangre de Cristo derramada, es el verdadero sacrificio propiciatorio que perdona los pecados y reconcilia al hombre con Dios. Él es el *“asiento de la misericordia”* de Dios entre nosotros, la Palabra de Dios que acampó entre nosotros. Cristo es llamado también “Él que aplaca”), el *hilasmon*, la ofrenda de expiación (1Jn 2,2).

4. LA PIEL DEL SER

En Guaraní: **AVAPIRE**

Un territorio importante que habita el guaraní es su propia piel, un guante ajustado y agradable en el que se siente contenido, y mediante el cual se manifiesta. Para el Ava guaraní la piel es su figura, que se da a conocer. **Nuestra lengua es piel**; es la piel que habitamos. (MELIÁ 2015,2)

Nuestra identidad se manifiesta clara e inmediatamente en esa piel, tan frágil, pero que contiene toda la vida de la persona, su salud y su enfermedad, su alegría y su angustia; la piel del pulgar –ésta que nos exige la policía– es la identidad irrepetible de cada persona.

El cuidado de la piel no es, pues, solo vanidad aparente.

La piel permite contactos, que no se registran necesariamente en marcas dejadas en la piel, si no es en circunstancias que dejan cicatrices y tatuajes más o menos indelebles.

Los aché del Paraguay, mediante las sajaduras en relieve que corren paralelas por su espalda, nos relatan la historia de sus hechos heroicos.



Entre los Guaraníes tenemos también al **Ava kuationa**, el **hombre pintado**, y ese diseño y pintura, pasó a designar el papel, la carta, el libro, pero sin dejar de ser pintura y dibujo corporal, que era su primera acepción. El soporte de esa pintura era sobre todo el cuerpo humano, pero había aparecido ahora con esos ‘otros’, asimilados a sus hechiceros, algo nuevo, otro modo de comunicación de mensajes, a través de un soporte que no es la piel, sino el papel, en el que la palabra y su voz, un sonido, son pintados mediante rasgos, líneas y rayas. El papel soporta la huella de la voz. Todos cambiamos de piel como cambiamos de voz con los años, pero no hay que confundir piel con ropa. (MELIÁ 2015,3)

En la sociedad paraguaya falta todavía el reconocimiento pleno de la identidad -de la piel-indígena. Sin embargo, no hay que bajar los brazos. *“La emergencia de los indígenas en la sociedad y en la Iglesia, es un **kairos** para profundizar el encuentro con estos sectores humanos que reclaman el reconocimiento pleno de sus derechos individuales y colectivos”.* (BREMER 2016,11)

- En la Biblia **“OR”**

La palabra hebrea para “piel” es “OR” (עור); y la palabra hebrea para “luz” es también “OR” (אור) pero escrita “aleph” y no con “ayin”. En sus orígenes, Dios vistió a Adán y a su mujer con una indumentaria confeccionada de luz celestial, su propia piel. Por confiar en la serpiente, Adán y Eva perdieron sus vestimentas de **luz (=Or אור)** y tuvieron que ser ataviados con ropajes de **pieles (=Or עור)** (Gén 3,22).

La piel en la Biblia es signo de salud cuando reviste la carne (=ser viviente) mientras que es signo de enfermedad y muerte cuando está pegada a los huesos, o es blanca por la lepra. Ezequiel (37,6) profetiza: *“Haré crecer carne sobre ustedes, los cubriré de **piel** y pondré espíritu en ustedes, y vivirán; y sabrán que yo soy el Señor”.*

La Piel en la plena inocencia no necesita de ropaje o de un rol (estatus) especial.

La piel es la manifestación exterior de lo que uno es adentro: *“¿Puede el etíope mudar su piel, o el leopardo su pelaje?”* (Jer 13,23). Como para los guaraníes, la piel y la carne bíblica son la expresión de toda nuestra vida y persona: de nuestra salud o enfermedad, de alegría y angustia, de fragilidad y fortaleza. Toda carne bendiga su santo nombre “(Sal 145,21)

La piel, la identidad, de los indígenas es también la identidad y la piel de la Iglesia latinoamericana que en la conferencia episcopal de Aparecida (A 97) se compromete en *“**relaciones interculturales** donde la diversidad no significa amenaza, no justifica jerarquías de poder de unos sobre otros, sino **diálogo** desde visiones culturales diferentes, de celebración, de interrelación y de reavivamiento de la esperanza.*

5. POBRECITO

En Guaraní: **ENGAÍ**

Engaí (o Angaí) indica la sincera compasión que sentimos hacia pobre o enfermo, *“Engaíeté significa ¡Pobrecito, lo sentimos mucho! Eso quiere decir Engaíeté, que tenemos una gran compasión”* (DUARTE 2008,24). La verdadera compasión es la que mueve el Tamói a buscar en sus sueños y oraciones el verdadero nombre de un niño, o de un enfermo. Si alguien se enferma o está débil significa que su nombre interior, o **Réra ka’aguy** (Nombre de la selva) fue mal asignado y hay que profetizar nuevamente para encontrar un nombre nuevo.



Esta cuidadosa búsqueda del nombre interior es **“un acto de Amor”** según afirmaba el chamán Adriano Portillo, cuyo nombre interior era Ava Tamói Mba’ekatu (= Hombre anciano celestial). (DUARTE 2008, 18). La compasión hacia el pobre y el débil es una de los rasgos esenciales del Teko guaraní (un lindo video sobre el **“Engaí”** guaraní en ELIZECHE 2009). El prócer uruguayo **Artigas**, de sus fieles seguidores, los indígenas Guaycurúes y Abipones, aprendió la máxima **“Los más infelices serán los más privilegiados”** que introduce en el Reglamento Agrario de 1815, poniendo un orden de preferencia desde abajo: *“los Negros libres los Zambos de esta clase, los indios y los criollos pobres todos podrán ser agraciados en suertes de Estancias”* (AAVV. 2010,551)

- Hoy, la expresión **“aichejáranga”** (=ay mi pobrecito) recuerda este cuidado atento hacia los más necesitados de la comunidad guaraní. En el reparto de los frutos de la cosecha en la gran fiesta de fin del verano, el Arete guazú, los más pobres eran los más privilegiados. Cada **tekoha** tenía su **Tupã mba’e** (=cosa de Dios), un terreno que todos cultivaban para que sus productos beneficiaran a los más pobres. Entre las normas orales para la agricultura encontramos un precepto que pide compartir las cosechas *“Los frutos maduros se producen para que de ellos coman todos y no para que sean objeto de avaricia. Dando de comer a todos, sólo así, viendo nuestro amor al prójimo, Nuestro Padre Primero alargará nuestros días para que podamos sembrar repetidas veces”* (CADOGAN 2015, 213)

La contra cara de la misericordia es la “avivada” de hacerse el **aichejáranga**, el pobrecito que se disfraza de carenciado, para no trabajar, y para vivir de arriba a expensas de los demás. Que existan personas pobres y necesitadas es una triste realidad, que el Estado y la ciudadanía deben buscar solucionar con una justa distribución de las riquezas, pero no es aceptable que alguien se haga un falso “pobrecito” para engañar a los demás.

La misericordia rescata la dignidad del que da, y de él que recibe y no es un simple sentimiento de lástima que favorece la resignación y el achatamiento. (SANABRIA 2019, 3)

En la Biblia: **ANI**

Ya en la Primera Alianza la palabra **“pobre”**, no se refiere solamente a una condición económica y social, sino que alude también a una disposición interior, una actitud del alma. **‘Ani** y **‘Anav** (en plural ‘anavím), son las personas “abajadas”, humildes y afligidas.

El AT nos revela así las riquezas espirituales de la pobreza, En la Nueva Alianza se llega reconocer en los pobres a los herederos privilegiados del Reino de Dios.

Tanto en el antiguo como en el nuevo testamento, vemos el deseo de Dios para que sus hijos muestren compasión hacia los pobres y necesitados. Entre los distintos nombres bíblicos para indicar la compasión está uno que tiene una estrecha relación con la “entrañable” compasión de la madre. El verbo hebreo **Ra-jám**, que suele traducirse “mostrar misericordia” expresa un profundo y tierno sentimiento de compasión, como el que es suscitado a la vista de la debilidad o del sufrimiento de aquellos que necesitan de nuestra ayuda. Este verbo hebreo, que Dios se aplica a sí mismo, está relacionado “las entrañas maternas” y denota “compasión maternal” (Éx 33,19; Jer 33,26). En Isaías 49,15 leemos: *“¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, para no compadecerse (Ra-jám) del hijo de sus entrañas? Aunque ella se olvide, yo nunca te olvidaré”*. (UNGER y WHITE “Compasión” 2019)

6. LA CORONA, Diadema ritual

En Guaraní: JEGUAKA

Jeguaka denomina, en el lenguaje cotidiano de los Tavyterã, la diadema de plumas usada por hombres y mujeres durante las fiestas. La diadema ritual es un adorno hecho con las plumas muy coloridas del guacamayo, del tucán y de los loros. Simbolizan no sólo la belleza y la variedad de colores de la naturaleza, sino también el simbolismo mítico de los pájaros que son los mensajeros de los espíritus divinos que se comunican con los hombres (fuera del cuerpo las plumas pierden su valor ritual).



Un chamán entrevistado por Chase-Sardi, afirma: “Nuestra sabiduría está en el conocimiento que tenemos del **lenguaje de los pájaros** que nos cuentan las cosas que ocurren muy lejos, donde no llega nuestra vista ni perciben nuestros oídos... Nuestra misión es mantener el mundo vivo. Cuando *los terminamos, el mundo terminará*” (COLOMBRES 2008, 27)

En el lenguaje poético *Jeguaka* es un término para indicar **la esposa**. Pa’i Evangelí, en una entrevista decía: “Nuestro padre nos dice cuando nos casamos: “ahora muchacho, ya te traes la que va a ser tu adornada esposa (= nde jeguakávyrã)”. (MELIÁ y GRÜNBERG 2008, 208). En el lenguaje religioso, el término *Jeguaka* tiene entonces un significado aún más amplio. En el Canto Ritual de la Tacuara Grande, hay unas estrofas relatando la creación de la primera mujer en el que *Ñane Ramõi* la crea desde el medio de su **jeguaka**.

“Sacó del medio de su jeguaka, lo bendijo, lo santificó, levantó la futura mujer, le puso por nombre *Jeguaka*, Nuestra Abuela Grande”. (CADOGAN, 1962, 53).

Por su parte Graciela Chamorro (2005, 172) nos revela la importancia del simbolismo de los adornos para los dioses y para los hombres. “Las divinidades son los seres adornados por excelencia. Adorno o paramento (*jegua*) no es un accesorio, algo superfluo o complementario, como a primera vista puede parecer, sino algo esencial, el corazón de los seres. Por eso el hecho de adornarse es indispensable en el proceso de perfeccionamiento y de identificación con las divinidades. Cabe recordar que, entre los epítetos que los Pa’i Tavyterã y los Kaiová acostumbran aplicarse, está el de “adornos del universo” (*ára jeguaka*)”

En la Biblia: NOUN, Diadema

También para la Biblia *Noun*, corona o diadema, es un símbolo de esponsales ante de ser un signo de poder y de dominación.

El Cantar de los Cantares cuando habla de la aparición del Rey Salomón en su litera, no habla de su corona real, sino de su corona de esposo, su corona de amor: “*Hijas de Jerusalén, contemplan al rey Salomón con la corona con la cual su madre lo coronó el día de sus bodas, el día de la alegría de su corazón*” (Cant 3,11).

La corona es la “coronación” de una etapa nueva de vida: “Y tú (*Jerusalén*) serás llamada con un nombre nuevo, puesto por la boca del Señor. Serás una **espléndida corona** en la mano del Señor, una diadema real en las palmas de tu Dios” (Is 62,2-3).

En el nuevo Testamento la corona del Rey Mesías no es como la de los reinos de este mundo. Su corona será la corona de espinas de su entrega total en la cruz.

La cruz de Cristo será el gran “adorno” de los cristianos (adorno de Vida y no de muerte).

7. LA DANZA sagrada

En Guaraní: **JEROKY**

El baile sagrado que acompaña las ceremonias guaraníes es denominado **Jeroky**, y se distingue claramente de **Kotyú** que se hace solo después que terminó la celebración. El baile sagrado da también su nombre al lugar de oración, llamado **Jerokyha**, lugar de la danza sagrada llamado también **ogwasu**, casa grande. (DUARTE 2008, 21)



Baile alrededor de kurusu jegua en el Arete guasu

El objetivo es fortalecer los vínculos entre los seres divinos y los miembros de la comunidad, es un momento de síntesis de todos los aspectos de la cultura avá guaraní. Los chamanes, transmiten los valores culturales y los relatos míticos. Es la oportunidad para alimentar la memoria colectiva. Es el tiempo y el espacio oportuno para toda celebración. El "mitäkarai" (profeizar el nombre del niño) "sólo durante el jeroky puede hacerse" afirma el Tamöi Portillo "Mba'ekatu" (DUARTE 2008, 22). El Baile busca desterrar las fuerzas malignas, y lograr salud y calma al espíritu. Se realiza por diferentes motivos: además del rito el *Mitakarai*, también en el rito de iniciación, *Mitã Pepy*; en las celebraciones propiciatorias y de bendición de los frutos, como *Yvakuéra ñemongarai* para saludar las primeras recolecciones de frutos silvestres y *Temitýnguéra* de agradecimiento por los cultivos y muy especialmente en la gran fiesta de *Arete guasu* de fin de verano. En sus danzas sagradas, predominan las danzas imitativas o mímicas de animales, en las que las aves ocupan el primer lugar. El baile se explica dentro del encuadre religioso y de la mitología propia de cada animal elegido.

El Jeroky, entre los Guaraníes Ñandeva y entre los Kaiová, ocurre cotidianamente después del atardecer. El chamán o sus ayudantes conducen los cantos y danzas ejecutando el *mbaraka*, (maraca). Cuando el ritual empieza, todos los participantes están en posición y orientados hacia el Sol, delante de un altar compuesto básicamente por tres maderas hincadas en el suelo, con adornos de plumas y con espigas de maíz. Al tocar sus instrumentos, al cantar y bailar en este ritual, los Guaraníes buscan fuerza (*mbarete*), erguirse (*opuã*), limpiar el cuerpo (*ombopotĩ*), hacerse livianos (*vevuy*), estar alegres (*hory o ovy'a*). Muchas de estas danzas fueron el único medio para conocer un acontecimiento o una creencia sagrada, recordarla y rememorarla para las nuevas generaciones.

En la Biblia: **MACHOL**

En la tradición bíblica la danza es un medio de oración y adoración (Salmo 149,3). La danza en círculo (= **Machol**) es una mediación entre Dios y la humanidad (Sal 150,4).

Los tipos de danza usados por los hebreos incluían la famosa danza procesional de David que, despojado de sus vestiduras regales, bailaba semidesnudo frente al Arca (2 Sam 6,14). Otro tipo de danza incluía movimientos que reflejaban gran gozo (como la danza liberadora de Éxodo 15,20). Durante el reinado del rey David, la música y la danza y se pusieron bajo la guía de sacerdotes (1Crónicas 15:27-29).

La Danza de alabanza era acompañada por el grito victorioso del Halleluia. La palabra Hallal significa hacer brillar, celebrar, hacer ruido, alarde, ser jubiloso.

Mecholah es una palabra hebrea que habla de un grupo de danzantes que danzan o giran en forma circular, siguiendo su orden porque Dios es un Dios de orden y de belleza.

También en el Nuevo Testamento, vemos la presencia de la danza. Por ejemplo, en la Parábola del Hijo pródigo (Lc 15,25): "Y su hijo mayor... oyó la música y las danzas".

En Lucas 10:21 dice: "en aquella misma hora Jesús se 'regocijó' en el Espíritu..." El término "regocijó" (en griego es "*agalliao*") significa saltar de gozo, dar vueltas bailando de alegría. Jesús era judío, y bailó, porque la danza era parte del ser judío.

8. CREER-CONFIAR

En Guaraní **JEROVIA**

Aunque en la antropología se suele interpretar el contenido de las tradiciones orales como "creencias", no es lo mismo para las creencias religiosas de las culturas guaraníes. En primer lugar, porque no se exige creerlo como una "fe dogmática". La recitación de un Tamöi (=anciano sabio) suele comenzar con las palabras: "**ahendu oje...**" (= he escuchado que se dice), y ahí sigue el cuento "Cuando Nuestro Primer Padre quiso robar el fuego". Esto indica que los mitos sirven más bien como hipótesis para explicar e interpretar el mundo.

En el guaraní no hay palabra que equivalga al concepto de "fe-dogma".

Lo que sí hay, son palabras que indican presenta un alto valor de la **mutua confianza (=Jerovia)**, **confianza tenaz y firme (= Herovia)**.

(GRÜNBERG,1999,1)

Los relatos míticos se aplicaban a todas actividades cotidianas, sea en el contexto económico, en el intercambio de bienes (especialmente de comida), en las relaciones sociales entre familiares, vecinos y visitantes o para resolver conflictos. El *teko marangatu* implica una Fe-Confianza que influye constantemente en las decisiones de la comunidad, y tiene su fórmula de adhesión sintética y coral, así como **el Amén** en la oración hebrea y cristiana. "*Cuando el **Oporaiva** (Cantor sagrado) termina de resonar su canto, ¡Hm, jako! Se dice. Es una afirmación dicha al compartir profundamente una creencia. Cuando estamos creyendo profundamente en lo mismo, decimos: ¡Hm, jako!*" (DUARTE 2008, 24)

La Fe confianza de los guaraníes no tiene rasgos fetichistas o interesados, sino que se da con un "*extraordinario respeto y adoración*". El padre antropólogo Zanardini en su convivencia con los Ayoreos comprobó que su relación con Dios es "*totalmente desinteresada, No le piden nada*". "*Su convivencia con la religiosidad ayoreo influyó y modificó su perspectiva teológica cristiana*". (ZANARDIN-CHASE SARDI 1999, 23)

- En la Biblia **BATAH**

Batah (como el guaraní **Jerovia**) significa **esperar y confiar** en alguien (en Dios), más que "creer en algo". "*Dichoso el hombre que pone su **confianza** en el Señor*" (Sal 40,5). "*Porque solo tú Señor eres mi **esperanza**, en ti **confío** desde mi juventud*" (Sal 71,5).

Batah se utiliza también en el sentido de seguridad: "*En paz me acuesto y en seguida me duermo, porque solo tú, Señor, me das **seguridad** (confianza)*" (Sal 4,9)

El creer-confiar (**Batah**) se dirige sobre todo a Dios: "*Mejor es refugiarse en el Señor que **confiar** en los hombres*" (Sal 118,8). Muchas veces fue traducida al griego bíblico con la palabra Esperanza pero sería más apropiado el término **Confianza** "*Yo pongo mi **esperanza** (mi confianza) en ti Señor, y **confío** (creo) en tu Palabra*" (Sal 130,5).

Confiar en Dios es confiar en su Palabra, y esto establece una relación interpersonal de reciprocidad y de seguridad, pero no de sumisión. "*Como un niño es **seguro** (=confiado) **en brazo** (atado) a su madre, así Israel espera (confía) en el Señor, ahora y para siempre*" (Sal 130)

También el **Amén** (que en la liturgia católica se prefiere conservar en la dicción original aramea) es una fórmula sintética para expresar nuestra adhesión confiada al Dios.

Deriva del verbo Aman, "**estar seguro, ser duradero, estar firme, confiar, creer**".

En el nuevo testamento la fe: es una relación de confianza total en Jesús, una experiencia de su presencia y de su palabra viva. En Juan, la fe está asociada al **conocimiento**: el que cree en Jesús conoce a Dios; conoce la verdad. Esta fe conduce a la vida plena (Jn 20,31).

En Pablo, la Fe-Confianza se opone frecuentemente a la Ley.

Es la fe en Jesús la que salva, y no la práctica de los mandamientos (Gál 3,6-14).



"Como un niño tranquilo, atado a su madre, así Israel confía en el Señor"

9. EL DON

En Guaraní: **JOPÓI**



El buen vivir supone un territorio y se realiza en un tipo de economía que los guaraníes han definido como **jopói** (mano abierta recíproca). Esta palabra se compone de tres elementos: **jo**, partícula de reciprocidad; **po**, mano; **i**, abrir: manos abiertas uno para otro, mutuamente. El **jopói** define un modo de estar en el mundo y una cultura, en la que la distribución e intercambio de bienes se hace no sólo de una manera justa, sino también digna, libre y alegre. De ordinario, concebimos la economía como un proceso cuyo primer paso es la producción, el intercambio después y al final la distribución, que deberá ser equitativa.

En su economía de reciprocidad, no se comienza por la producción, sino por la **fiesta** (arete = el "tiempo auténtico"), que es la distribución festiva de lo que se tiene, como don gratuito. La fiesta es la primera inversión, de la cual el crédito es el trabajo en común, en que se ponen todas las manos (**potirō**). Se produce para dar, y porque se ha dado se produce de nuevo para que el círculo de reciprocidad no se quiebre. El don llama al don, aunque no se está obligado a él. En realidad, el verdadero pobre no es el que no tiene nada para sí, sino el que no tiene nada para dar. La reciprocidad es una comunicación no sólo de cosas, sino de palabras, de cantos, de relaciones personales. El **jo** de la reciprocidad entra en los términos más característicos de la comunidad: conversamos unos con otros, nos convidamos, nos amamos mutuamente. Por el contrario, la tacañería es el miedo a recibir, porque no se quiere dar. La fiesta, el "convite festivo", son el primero y el último "producto" de esta economía de trabajo. Sin reciprocidad no se entiende el trabajo guaraní, ni siquiera el individual. **Potirō** y **jopói** son términos sustanciales de la economía guaraní: manos juntas en el trabajo, convite y don, son apenas momentos de un mismo movimiento de producción de las condiciones materiales de su existencia, que nunca son una mera **sobre-vivencia**, sino que miran a una **con-vivencia**. El trabajo, en definitiva, es una forma de reproducir el don y el don es historia social, memoria y futuro. (MELIÁ, 2004, 61-86)

Esta forma de trabajo es tan humana, porque es "divina": **tupã reko**, un modo de ser, una costumbre, un sistema divino, propio de Dios.

- Lamentablemente, la contracara de ese hermoso **jopói** es la "mano anzuelo del **popinda**": un ladroncito aprovechador que roba pequeñas cosas o se queda con lo que le prestaron. Siempre se le pega algo en las manos... Le satisface saber apoderarse de alguna cosita a escondidas, cuando bien sabe que pidiéndolo lo hubiera recibido (SANABRIA 2019, 3).

La auténtica espiritualidad guaraní pasa por el **Pojera** (mano abierta = generosa). Esta reciprocidad se descubre todavía fuerte en muchas actividades solidarias, especialmente en los barrios carenciados en los que una mano ayuda a la otra (con rifa, pollada o colectas).

En la Biblia: **MATANA Don, Regalo**

En la Biblia dar regalos era un método de expresar alegría y buena voluntad (Est 9,22), y se llevaban **dones** al altar del templo para agradecer los muchos dones de Dios (Mt. 5,23; Lc 21,1). En el desierto Dios les regalo el Maná, palabra que algunos interpreta como "el don", que se reparte, y se comparte, para que a nadie le sobre y a nadie le falte. (Éx 16,16)

También el Deuteronomio invita a compartir: **"Abre tu mano al pobre y cuando le dones algo, lo harás de buena gana, Así el Señor te bendecirá"** (Det.15,8)

El **"Don supremo"** de Dios a los hombres **es su Hijo**. (Jn 3,16; 1Co 1,30).

El Espíritu Santo también es un don especial de Dios (Jn.14,16, 26; Hch2:38) y mediante el Espíritu vienen los "dones espirituales": sanidad, milagros, profecía, y -el mejor de todos- el Amor. Santiago afirma: **"Todo don perfecto descende de lo alto"** (Stg 1,17) y Pablo, citando a Jesús agrega **"Hay más alegría en dar que en recibir"** (Hech 20,35). Todo el Evangelio es una invitación a **abrir la mano** y el corazón, para una vida hecha Don.

10. LA CRUZ

En Guaraní: **KURUSU**.

La imagen del símbolo de la cruz se encuentra en muchas culturas no cristianas. Suelen ser interpretados como un símbolo del origen de todo, ilustrando el momento en que tiempo y espacio se cruzan, dando así inicio al cosmos en su forma física.

También para los guaraníes el Kurusu (forma guaraní de la palabra "cruz"), es un símbolo cósmico. Los Chiripa dicen que Nanderuguasu ha creado la tierra sobre una cruz eterna que colocó mirando hacia el este. Si Él la retira el mundo caerá.

Esta función mítica se expresa en uno de los nombres, aparentemente más antiguo, de kurusu: "yvvy jekoka" (= sostén de la tierra). Para los Paí esa cruz no está hecha con palos de madera o con palmeras, es más bien el cruce de 4 caminos que convergen en el "ombligo del mundo" y que Nane Ramöi puso para mantener a la tierra en equilibrio, en el espacio cósmico (ZARRATEA 2010). Al símbolo de la cruz se relaciona con el número cuatro que representa el orden del mundo. Las extremidades de la cruz representan los 4 puntos cardinales que tienen gran importancia en la cosmovisión guaraní.

En el **Arete guasu** (= "la fiesta grande" de la cosecha), el **Kurusu jegua** (= la cruz adornada, con ramas verdes, flores, y plumas) precede la procesión que parte del cementerio de los antepasados, con los **Agüeros** encapuchados que los representan, y preside la fiesta hasta el final, cuando será tirada a las aguas del río.

Aquí la cruz ubicada en un círculo, o guirnalda, es colocada en un alto palo, y es el símbolo de la Vida y del modo de ser guaraní (Teko). Los dos brazos del Kuruzu, vertical y horizontal, que se cruzan entre sí, representan el encuentro del mundo de los vivos, con el de los muertos, de lo trascendente con lo inmanente, de lo espiritual con lo material.

La cosmogonía guaraní, se expresa con una ritualidad, donde máscaras, disfraces, músicos confluyen en un encuentro entre lo sagrado, lo que pueden llamarse **juegos** (el jagua-jagua, el toro-toro y los kuchi-kuchi), pero no tienen la connotación profana.

En los tres días del Arete Guasu, se encuentran los **de acá**, con los de **más allá**, los espíritus de los ancestros. Ese encuentro fortalece a la comunidad que busca reafirmar su cultura, su manera propia de ser (=ñande reko katu) y lograr una vida buena (=Teko porã).

El Kurusu guaraní se asimila así al simbolismo de la cruz de todas las religiones y culturas y naturalmente también a la cruz cristiana. Es el árbol de la vida, que da frutos abundantes.

En el espacio sagrado de la oración (= Jerokyha), el kurusu tiene su lugar apoyado al altar junto con los takua, de las mujeres y las vara insignia de los varones, el "yvyrã'i" que en las ceremonias es llamado también "kurusu".



Kurusu jegua

En la Biblia: **TAV**

La letra Tav (o Tau), última letra del alfabeto hebreo, deriva de la Tau fenicia. En hebreo la palabra Tav significa "marca, cruz" y es signo de la humanidad. Este signo se encuentra en grutas prehistóricas y es también uno de los más antiguos grafismos egipcios. Tav es la "marca", el sello divino y el primer signo mencionado en la Biblia (Gén 4,15). Por ser la última letra del alfabeto hebreo, Tav representa la culminación de toda la creación, y es el resumen de Todo, de lo absoluto, del misterio que se revela. La cruz simboliza entonces el camino completo y la meta, la absoluta perfección de la creación y la señal del Mesías, Primero y Último (Is 41,4; 44,6; 48,12).

Es evidente y espontánea la relación con la cruz cristiana, primero, por el simbolismo ancestral de la cruz-fuente-de-Vida, y luego como realización histórica del don de vida de Jesucristo. Para guaraníes y para cristianos consientes, la cruz **no es símbolo de muerte** sino expresión máxima del **don de vida**. Jesús en su despedida apunta claramente a esta interpretación de su pasión y muerte: "no hay mayor amor que dar la vida" (Jn 15,13).

Tav es la marca, la cruz del Mesías, nuestra última verdad. "Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último" (Ap 22:13). **Jesús es la ÁLEF y la TAV.**

11. LA SANTIDAD

En Guaraní: **MARANGATU**



Marã tiene dos significados básicos: uno interrogativo y otro es nombre negativo: culpa, maldad. En el caso de *Marangatu*, *Marã* es un interrogativo con el nombre positivo *Ngatu* que es Bueno, Virtuoso (Montoya 1639, 299). Es muy importante volver a recordar lo que decía Meliá a propósito de una opción de vida "santa" en los pueblos guaraníes: *El modo de ser de los guaraníes, que ellos llaman ñande reko, es sobre todo un modo de ser religioso: ñande reko marangatu. Esto quiere decir que la experiencia religiosa no sólo constituye para ellos un aspecto fundamental de su cultura, sino una forma esencial de su identidad y de la conciencia de su destino. En otros términos, los guaraní de hoy no pueden ser entendidos, ni ellos mismos se entienden, si se prescinde de su experiencia religiosa*". (MELIÁ 1991, 9)

A diferencia del concepto de "sagrado que en las distintas culturas universales significa algo separado y apartado de lo profano, el concepto guaraní de Santidad (Marangatu) se refiere a un interrogarse constantemente sobre el valor divino de todas las cosas, que nos rodean y de todo el cosmos "La comunicación espiritual abarca no sólo la comunicación con los seres divinos (en los cielos), sino incluye también encuentros con seres en la tierra: con las almas de animales y de plantas y con los seres espirituales que los están cuidando, también con seres espirituales que cuidan un cierto espacio geográfico". (GRÜNBERG 1999, 3)

Todas estas experiencias religiosas alimentan el estilo la vida "santa" de los guaraníes. Un espacio muy importante en la vida religiosa de los Paĩ Tavyterã es la iniciación (**Mitã Pepy**) de los muchachos de 10 a 12 años de edad. Durante dos meses, viven reclusos en una casa grande (*óga jekutu*) y son instruido sobre técnicas de comunicación mística.

Siguen un régimen alimenticio muy rígido, duermen poco y no mantienen comunicación con personas de fuera, ni con sus familiares. Al final el espacio sagrado del Teko marangatu renda, se prepara el "convite" (=pepy) de los iniciados sentados en su Apyka y allí se les perfora el labio inferior para aplicar un barbote de resina, el Tembete.

Más allá de los lugares y objetos específicos de su ritualidad, toda la vida de los guaraní es definida un **Teko Marangatu**. En la traducción del Padre Nuestro al guaraní (ya que no había en este idioma ni la palabra, ni el concepto de "Reino") los primeros misioneros usaron este término que expresara mejor el sentido bíblico de "Reino", y tradujeron "**tou nde reko marangatu oréve**" (= "Venga a nosotros tu manera de ser bondadosa"). (OTAZAU 2006, 123)

En la Biblia: **KADOSH**.

La palabra "Santo", **Kadosh**, está referida principalmente a Dios tres veces santo (Is 6,3). "Kadosh" (santo) significa "separar algo o alguien para dedicarlo a algo, es lo opuesto de algo que es común. La palabra refleja el sentido de consagración. Moisés para describir el lugar más importante del Tabernáculo, donde moraba el Dios lo llamó: Santo de los Santos. La santidad de Dios se manifiesta a través de sus acciones: libera, bendice, tiene piedad, perdona. En la Alianza contraída con Israel, Dios pide a su pueblo que se le parezca: "Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo» (Lv 19,2). Para "santificarse", Israel sigue la Ley de santidad (Lv 17-26) con leyes que le hacen vivir **de manera diferente** a los demás pueblos. - En el N.T., Jesús es llamado a veces "el Santo de Dios» (Mc 1,24), el que es consagrado a Dios porque es el Mesías (Cristo). En él habita el Espíritu "Santo», que le hace vivir sin cesar con el Padre (Lc 3,22). Los bautizados, animados por este Espíritu, son santificados, consagrados a Dios por el sacrificio de Cristo (Jn 17,6-19); éstos forman "la Iglesia santa" (Ef 5,25-27). La vida y la enseñanza de Jesús cambian las reglas judías. Esto le permite frecuentar a gente impura: pecadores públicos, enfermos, leprosos, mujeres impuras, extranjeros. La palabra Santo ya no significa algo separado, o exclusivo de algunos, sino, por el contrario, es algo ofrecido a todos: un **estilo de vida -el Reino-** para vivir el proyecto de Amor del Padre.

12. BAUTISMO

En Guaraní **MITĀKARAI** (o ÑEMONGARAI)

Para asignar el nombre a sus niños los Avá Guaraní se reúnen en una ceremonia bastante larga, que llaman Mitākarai que el Tamõi (aciano-sabio) Adriano Portillo explica así: *“Mitākarai quiere decir que Dios reconoce al niño al que se profetiza. Porque el niño viene sin luz, sin la llama encendida, entonces encendemos su luz de modo que él se pueda reconocer espiritualmente”* (DUARTE 2008,17).



El rito inicia con rezos y cantos, y prosigue con ofrendas antes de la oración del Tamõi, que profetiza el nombre que escuchó y vió en sus sueños-oración. Los padres de los niños ofrecen en el Opy algunos presentes: un pequeño cesto de tacuara, con miel de abeja y *mbujapé* o pan de maíz (que simbolizan el alimento que fortalece) una pequeña flecha para el niño y para la niña un takuá, el instrumento musical de las mujeres.

El nombre que se les dé a los niños indica el papel de éstos en la comunidad. En el momento del bautismo el Tamõi, (llamado también *Yvyra ija*, (el sembrador), sentado sobre su hamaca y apoyando sus pies sobre el *Apyka*, el banquito sagrado, empieza a profetizar, proclamando el nombre de la criatura que le fue revelado en sueño y en la oración. El nombre de una persona y su palabra-alma van intrínsecamente unidos y en los momentos críticos de la vida esta palabra profética será fundamental. Al ser profetizada la Palabra-alma se pone en pie y cobra estructura erguida plenamente humana. (PIÑEIRO 2016, 25)

El Tamõi **Portillo** explica que *“los niños deben ser llamados por ese nombre interior (que no es el nombre del registro civil) “si queremos que crezcan y sean sanos... y a todos los que se enferman se le vuelve a dar el nombre interior”*. Y añade algo importante: *“Debemos amarnos y amar a los niños que fueron profetizados amar a nuestros Memby’anga y Ra’yanga (hijos del alma). El Mitākarai es un acto de amor”* (DUARTE 2008,17-18).

Dos elementos fundamentales del “Bautismo guaraní” son también el Agua y la Luz.

El Tamõi después de bendecir el *Agua profética (Ykarai)*, escruta en ella las últimas indicaciones sobre el nombre del niño y luego la derrama sobre él y *“cuenta su nombre interior”*. Luego cada niño recibe una vela *Tataendy*, hecha por su mamá con cera de abeja pegada alrededor de un hilo de *Karaguatá*. (DUARTE 2008, 36. 59).

Durante el Mitākarai, el Tamõi presenta las normas de comportamiento que aseguran el desarrollo del niño. Más que prescripciones son “palabras proféticas de amor” y una invitación muy clara del Tamõi, a padres y padrinos: *“Ámense mucho: es sólo por el amor que se vuelven compadres y comadres. Y ahí en ese espacio del compadrazgo ya no debe haber mezquindad”*. (DUARTE 2008,123).

En la Biblia: **BRIT MILÁ (CIRCUNCISIÓN)**

El **Berit Milá** es la celebración que da la bienvenida a los bebés varones en la comunidad hebrea. Es la **circuncisión**, realizada en el octavo día de vida es símbolo del pacto (*brit*) entre Dios y Abraham (Gén 17,9). El **nombre personal** de un niño es anunciado por primera vez en la bendición recitada enseguida después de la circuncisión, momento en el cual su alma y cuerpo, y por ende su identidad judía, se consolidan. Este signo exterior siempre apuntaba a una necesidad espiritual, una realidad interna; nunca fue destinada a ser sólo una señal externa (Deut 10,16; Jer 4,4).

EL BAUTISMO. Para el cristiano es la muerte de Cristo en la cruz, la que sella el nuevo pacto de alianza, por eso el Bautismo que nos hace morir y resucitar en Cristo. *“Por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva”*. (Rm 6,4)

En el Bautismo recibimos “un nombre nuevo”, pronunciado en la fórmula bautismal junto al nombre de la Santa Trinidad. Como en otras culturas, el Agua es el signo principal de esta “vida nueva”, junto a la unción con el crisma, que consagra al neófito como miembro del “Cuerpo de Cristo”. El nuevo Pacto de Alianza (la “circuncisión del corazón” la llamaban los profetas), se funda no en una prescripción ritual, sino en seguimiento de Jesucristo, viviendo el supremo mandamiento del Amor, como Él nos enseñó.

13. LA PALABRA

En Guaraní: ÑE'Ë

Lo que podemos llamar “religión” entre los grupos guaraní está basado en la “palabra”. Los términos ñe'ë, ayvu y ã, traducidos generalmente con “palabra”– significan también “voz, habla, lenguaje, idioma, alma, nombre, vida, personalidad, origen”, y tienen, sobre todo, una esencia espiritual. *“La palabra es la unidad más densa que explica cómo se trama la vida para los guaraní y cómo ellos imaginan lo trascendente. Las experiencias de la vida son experiencias de palabra. Dios es palabra”* (CHAMORRO 2005, 56)



Los Tamói tienen contacto directo con la Palabra y la ven (ohecháva) en sus sueños.

El relato mítico de la creación **Ayvu Rapyta** (= Ayvu significa: 1. alma, el principio vital, 2. lenguaje humano, 3. Palabra, porción divina del alma. Rapyta (apyta) significa asiento, fundamento). Para todos los guaraníes la porción divina del alma y la palabra constituyen una unidad indivisible. Este relato mítico habla de que Nuestro Padre hizo la palabra como primer acto de la creación, “antes de existir la tierra” y de conocerse las cosas. El elemento vivificante es la **neblina (Tatachina)**, la que, según los guaraníes, infunde hasta hoy, vitalidad en todos los seres mediante un proceso de permanente recreación y revitalización. Ñamandú (uno de los nombres de Dios) crea la Palabra, con diversas funciones que reflejan su corazón grande, su sabiduría creadora y su amor que busca reciprocidad. Son como “tres reflejos del amor del Padre Ñamandú”: **vida, pasión y templanza**. Después Ñamandú creó a los seres humanos. Como un reflujo de su Palabra, una reciprocidad entre la palabra divina y la palabra humana, que muestra un Creador apasionado por relacionarse con sus criaturas. (BREMER 2020, 3)

Cada guaraní se concibe como **palabra-alma del Padre**, una “pequeña porción de su amor, de su sabiduría y de su canto sagrado”. Todo fue creado con mucha sabiduría, así lo enfatizan los textos míticos, una sabiduría que ilumina como luz el mundo, simbolizada en el sol. El mito de los Gemelos especifica el acto de creación: Ñamandú con el sol en su pecho, ahuyenta a la oscuridad originaria, reino de los murciélagos. El saber-poder creador, se hace visible en el sol como “reflejo” de su sabiduría que todos sus hijos están invitados a reconocer en la creación y responder en reciprocidad, a fin de llegar a ser, cada día más, “hijos e hijas” del Padre. Ese diálogo con la Palabra eterna nos hace **Palabra viva**.

En la Biblia: DABAR: La Palabra Creadora

Para la Biblia, fuerza creadora de la Palabra (Dabar), es un rasgo característico del Dios creador, y es elemento fundamental para comprender la Fe de Israel en el Dios de la Alianza (las diez Palabras del Sinaí). El Dabar bíblico no es solo un “decir”, una palabra al viento; es al contrario un compromiso, un hacer, un hasta un proyecto. (GRÜNBER, 2004, 41)

El relato creacional del Génesis posee una riqueza teológica, que no está tanto en lo que Dios hace, sino en **el cómo y el para que** lo hace. A diferencia de otros relatos míticos de la creación, el Dios del primer capítulo de la Biblia no parte de un material preexistente, sino que **todo se crea desde su Palabra**. Esta teología de la Palabra creadora recorre toda la Biblia y culminará en el prólogo del Evangelio de Juan: “Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra” (Jn 1,3); expresión reafirmada por Pablo: “en él fueron creadas todas las cosas en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles” (Col 1,16). Esa Palabra creadora se encarnó en Jesús y de su plenitud todos participan (Jn 1,14.16).

Es sorprendente ver como la cosmovisión guaraní no sólo es similar, sino que nos ayuda a esclarecer el misterio de la encarnación del Verbo y de la encarnación de todo ser humano, con el Verbo encarnado y como él, llegamos a afirmar que cada persona es encarnación de la Palabra creadora que “toma su **asiento**” entre nosotros (ver **Apyka**).

14. LA ORACIÓN

En Guaraní ÑEMBO'E

Para los guaraníes la oración (ñembo'e) es hacerse palabra, ser enseñado e **instruido** (**mbo'e**) por la palabra. **Quien reza se hace Paabra (oñembo'e)**. Esta enseñanza para hacerse palabra pasa por la disposición a Escuchar (**Hendu**) y a Ver (**Hecha**).

Los que son llamados a escuchar la palabra **son los ohendúva**.

Algunos otros *“se someten a ejercicios espirituales que les ayudan a desarrollarse de tal forma en la palabra, hasta llegar al punto de poder contemplarla: **son los ohecháva**”*. (CHAMORRO 2005, 60).

Los **Tamói** o los **Pa'í** “videntes” y “oyentes” de la Palabra tienen contacto directo con Dios que les habla en sus sueños Para los guaraníes la Oración es Palabra con la que Dios nos instruye, en sus distintas expresiones: cantos bailes, rezos y ritos.

La Palabra es Verdad, es sagrada, y no puede mentir. Por eso el guaraní, cuando no tiene algo para decir, no habla inútilmente. El que habla es un **Ñe' ñngatu** (=palabra-buena) Palabra Profética y no palabra de *charlatán* como se entiende hoy.

El rezo propio del ritual y de la danza es el canto interior que todos debemos elevar al creador. Todos los **yvy póra** (habitantes de la tierra): los humanos, junto a los animales, y a la naturaleza vegetal y mineral, Todos tienen su “cántico interior” como afirma un chamán guaraní de Mato Grosso: *“Nuestros antepasados enseñaban que cada uno de nosotros tiene un cántico propio, un canto que sólo uno mismo conoce en su interior. También los animales y las plantas, lo mismo que el río y el bosque tienen un canto dentro de sí. Hasta la tierra posee su canto propio...y saben descubrir el canto de la tierra”* (BREMER 2016, 33)

Es por eso que los guaraníes dan voz a la naturaleza por medio de los **Tekojára** “dueños” o “protectores” (=jára) de plantas y animales, de los bosques, de las aguas. Esos seres “sobrenaturales”, espíritus “originales” (ete) que conocen el “modo de ser” (**teko kuaa**) de las plantas, de los animales y de los humanos por ellos protegidos.

Los Guaraníes los invocan en sus ritos de familia, antes de ir a cazar, con la intención de aplacarlos por el mal “necesario” que representa la muerte del animal cazado. Su reverencia por los **Tekojára** que cuidan de los seres humanos, son algo así como objetivación de la palabra-alma de la persona, un “yo” adicional que guía y ampara (como un Ángel guardián de la espiritualidad bíblica).

En la Biblia: TEFILLÁ

Este vocablo, 77 en EL Antiguo Testamento, es el término hebraico más común para expresar «oración». Aparece por primera vez en 1Re 8,28: *“Tú atenderás a la oración de tu siervo, y a su plegaria”*. En el día final, la casa de Dios será una **casa de “oración”** para todos los pueblos (Is 5,7); abriendo las puertas a todas las naciones para adorar a Dios.

Tefillá puede referirse tanto a una oración litúrgica y poética, como para título de 5 salmos. Puede ser una oración para cantarse y hasta bailarse, como hizo David delante del Arca (2Sam 6,16). En el Nuevo testamento la oración es dialogo confiado con el Padre Dios, como nos enseñó Jesús en el Padre nuestro (Lc 11,1-4)

La fe católica no hay divinidades intermedias que facilite nuestra relación con Dios, pero sí se considera la **intercesión de los santos**: en primer lugar, de María, madre de Jesús, Hay algunos santos que tienen una devoción particular y son invocados como protectores.

La espiritualidad guaraní ha integrado parte del santoral católico como sus **“Tekojára”**.

Además de la veneradísima **Tupásy**, contrafigura de **Ñandesy**; está el héroe fundacional San Tomé (**Pa'í Sumé**); que enseñó el arte de la agricultura, a sembrar el maíz.

Es legendaria la gran mayordoma y rezadora de La Misión san Borja, **Luisa Kuñambañ** esposa de cacique **Tiraparé**, que después de la destrucción de la misión se hizo cargo de los Santos de la misma, llevándolos en el éxodo de su pueblo al Uruguay, al fallecer su marido, Luisa paso a ser la Cacica. Ella trasladó y cuidó de los santos de su Reducción, hasta su muerte, a los **115 años** de edad, en Durazno (Uruguay). (SUSTERSIC, 2010,310)



Obra de un Santo apohará, guaraní.
Museo Sta María da Fe

15. LA BELLEZA

En guaraní: **PORÄ**

Para los pueblos guaraníes la meta diaria de su existir (de su *Teko*) es la Belleza-Bondad del término *Porä*. El *teko porä* es su manera de ser, linda y buena, su arte de vida, del buen vivir. Todo lo que está relacionado a la vida (la naturaleza, el cosmos, su propio cuerpo, las personas y costumbres de su pueblo), todo debe estar marcado por ese “*Porä*” que es al mismo tiempo “Belleza, Bondad y Utilidad”. La dimensión ética, artística y proyectual del pensamiento guaraní un ‘arte de vida’ o del ‘buen vivir’. (RAMOS 2013, 99)



Grabado rupestre guaraní

Es así que el término ***Porä*** se usa frecuentemente en el hablar guaraní. Bella y buena es su Palabra y su “Alma”, bellas y buenas son sus oraciones y danzas, sus cantos y sueños, su piel (*Ptire*) desnuda o pintada, bellos sus adornos (*Jeguaka*) y sus insignias (*Jasaa*). El arte de vivir guaraní se tradujo no sólo en creativa artesanía (cerámicas, cestos, tejidos y pinturas corporales) sino en arte musical, tan cónsona al espíritu guaraní o el arte figurativo como los grabados rupestres encontrados en territorio Tupi guaraní o como las originales incisiones en las tejas y baldosones de las misiones paraguayas.

Los misioneros jesuitas y franciscanos trajeron un modelo de arte barroco, en las antípodas del pensamiento visual guaraní. Aquél es dramático, descentrado, exagerado, mientras que éste se basa en el equilibrio, la armonía y la síntesis. El resultado de ese encuentro fue la supresión del movimiento barroco, o la geometrización, específica del **barroco-guaraní**. A diferencia de la zona andina, la pintura colonial no tuvo importancia en el Paraguay.

En la versión indígena, la desmesura barroca, sus rostros aparecen serenos; los cuerpos sosegados, frontales, y siempre intensamente expresivos. (RAMOS 2013,)

Los críticos de arte han reconocidos los estilos autóctonos creado por los **artistas de lo sagrado** (= “*santo apohára*”) guaraníes que “*como ‘hombres adornados’ presentían, al igual que Dostoevsky, que en la belleza reside el sentido y la salvación del mundo*” (SUSTERSIC 2010, 398)

Por esa fuerza salvadora de la belleza, los guaraníes saben encarar ritualmente hasta los “tiempos de crisis” (= *teko aku*). Cada etapa difícil y riesgosa de la vida debe ser enfrentada porque significa una amenaza al equilibrio que supone el *teko porä*, y restablecer el sosiego ideal del *teko ro’y*, el modo “frío” de ser, el tiempo moderado, de buenas relaciones sociales, los cantos y oraciones colectivas. En los momentos liminales de los Ritos de paso, el *teko porä* es recuperado con la sobriedad y la sublimación, que vencen todos los males.

En la Biblia: **TÔB**

En la Biblia tenemos la misma amplitud de significados y simbolismo de lo Bello, que encontramos en la palabra “*Porä*” de los pueblos guaraníes.

El principal término estético hebreo es **tôb**: usado 741 veces y tiene significados múltiples como: “bueno” a lo “bello”, a lo “útil”, a lo “verdadero”. La traducción griega de la Biblia, llamada “de los Setenta”, recurre al menos a tres adjetivos griegos diversos para expresar este vocablo (agathós, “bueno”, kalós, “bello” y chrestós, “útil”).

La cualidad estética de la creación, expresada a través del reiterado uso del adjetivo *tôb* que indica lo “bello-bueno”, tiene – según el Génesis – en la creatura humana su ápice: ésta, en efecto, no es solamente *tôb*, sino *tôb me’ôd*, es “muy buena” (1,31).

En el N.T., el término *kalós*, se usa 100 veces y es sinónimo de “bueno”. Cristo, como es sabido, se autodefine en el Evangelio de Juan (10, 11.14) como el “pastor *kalós*”, el “buen pastor” y “el pastor lindo”. Jesucristo, afirma Dionisio el Areopagita, es “**lo visible del Invisible**. Si el arte no puede representar a Cristo, entonces el Verbo no se ha encarnado”.

16. EL ESPÍRITU

En Guaraní: **PYTU**

Montoya (1639,482) en su “Tesoro de la lengua guaraní” a la voz **Pytu** pone los siguientes significados: aliento, vapor, calor del fuego, aire.

La expresión “che pyty katu” significa “Estoy bien animado”. Igual que en la Biblia y en muchas culturas el aliento de vida, el poder respirar, es un don de Dios. Otro símbolo del Espíritu, es el Viento (Yvytu), que trae la inspiración divina para la palabra profética. Yvytu. literalmente: “procedente de la tierra (yvy)”.

El viento hace mover y dinamizar la vida; da refresco y aliento en el calor y renueva el ánimo. La Creación, obra de Dios, de sus manos, de su Palabra y de su corazón, está en permanente e infinita expansión. Este movimiento de constante despliegue y renovación de la naturaleza es una de las características más importantes del Espíritu, presente en la creación y en todo el universo (Arapy pavê). Y si la creación es fiel en mantener ese dinamismo universal, entonces testimonia la presencia del Espíritu, identificado como Dios compasivo (Ñanderú). (BREMER 2006, 58)

El Tamói **Francisco Verá**, líder Ava guarani, habla a menudo del “Gran Espíritu”, que llama también “Ñanderú” y que nos pide “cultivar la fuerza espiritual que los antepasados nos han dejado”. (DUARTE 2006, 58)

Ese Gran Espíritu inspira la palabra profética que da el nombre interior a los niños en el *Mitākaraí* (=bautismo). Él se pone alegre al ver a las mujeres que se pintan la cara con el color rojo de la semilla de *urukú*. Junto al collar de cuentas (*mbo’y*) es el verdadero adorno de las mujeres que obtienen fuerza espiritual si ponen su pintura “bien centrada en los pómulos” (DUARTE 2006, 74)

Pero, una de las manifestaciones más clara del Gran Espíritu, se da en los rituales de sanación de un enfermo, niño o adulto. El Tamói Verá afirma que al mirar al enfermo muchas veces “se ven cosas feas, pero el Tamói tiene que aguantar y estar bien conectado al Gran Espíritu, Ñanderú” y a él le pide por la vida del enfermo, que lo libre y que lo sane. Esta conexión con el Gran Espíritu es la que mueve el Tamói “que tiene que escuchar bien, y con palabra compasiva (con su *Engaí*), tiene que ver y curar al enfermo”. (Duarte 2006, 83)

En la Biblia: **RUAH**

“En hebreo la *ruah*, es la brisa suave (cf. Elías) o el soplo que refresca y renueva toda vida. Jesús utiliza la imagen del viento para explicar el efecto del movimiento del Espíritu, que queda fuera de la manipulación humana: “El viento sopla donde quiere y tu oyes su silbido. Pero tú no sabes de dónde viene ni a dónde va: así le sucede al que ha nacido del Espíritu.” (Jn 3,8). Pero el Espíritu también se puede expresar como ráfaga de viento con mucho ruido y violencia: “de pronto vino del cielo un ruido, como él de una violenta ráfaga de viento” (Hech 2,1)”. (BREMER 2019, 2)

También para el cristiano el Espíritu es asociado a la Vida y a la Salud. El Don de Sanación es uno de los Carismas del Espíritu Santo (1Cor 12,9.30) Ese carisma fue uno de los dones plenamente vividos por Jesús durante su vida terrena; fue tan abundante en su misión que lo reveló en su identidad divina, siendo uno de los signos de la llegada del Reino de Dios. Todos poseen el Don de Sanación, basta uno se llene de compasión hacia su prójimo, como lo fue el buen samaritano con el “malherido”. (Lucas 10,25-37)



El Tamói sana en conexión con el Gran Espíritu

17. EL CAMINO

- En Guaraní: **TAPE**

El Camino, **Tape**, es símbolo de libertad y de búsqueda. Para los guaraní la tierra es el espacio del **Guata** (del caminar). Una tierra recorrida es un espacio cultivado, ocupado, humanizado. *“El pensamiento mítico y religioso de los guaraní integra en la idea creacional una tierra que sea ocupada en forma humana y plena”* (MELIÁ 1991)

La tierra habitable es un espacio donde se puede abrir caminos, donde uno es libre para caminar. Anímicamente el guaraní es un pueblo que camina (*oguatáva*), aunque no desenraizado, ya que la tierra que busca es la que sirve de base ecológica, para crear las condiciones ambientales más adecuadas para el desarrollo de su modo de ser.

El hecho de estar en camino, no es solo un símbolo de libertad, sino que crea **espacios de libertad**, lugares adecuados para su vida. La importancia que el camino asume en la existencia guaraní recuerda el nomadismo bíblico a las tribus hebreas. El padre Meliá definió a los Guaraníes como **“pueblo del Éxodo”**. (REGAZZONI 2010, 3)

El hecho de “estar en camino” permite vivir en la precariedad y sin apegos; al mismo tiempo fortalece la identidad del grupo que confía en la providencia divina, sin necesitar de templos o estructuras religiosas complejas. El Dios que camina con las tribus no necesita de una morada fija, acampa con su pueblo. Se lo celebra en la partida. Se lo identifica en la llegada. Se anticipa en las metas. Todos cuentan con su “Gracia en el camino” (= **Tape Aguyje**).

El “Caminar rítmico” es el movimiento básico de la **danza guaraní (Jeroky)**, con sus cantos y plegarias. A medida que el rezo avanza se van recordando diversos episodios de los orígenes. Es como si el rezo fuera dibujando las etapas de su caminar en la historia.

Caminando en su larga plegaria, recuerdan ritualmente las dificultades enfrentadas, pero su paso de danza repite las etapas del héroe cultural que al andar, perfeccionó el mundo y lo tornó habitable para los humanos. (CHAMORRO 2005,185)



- En la Biblia **DEREK**

El vocablo hebreo “Derek” se refiere no sólo a un camino, o sendero, sino también indica, un estilo de vida, una opción, un rumbo para recorrer, una meta para alcanzar. En Gn 3,24, aparece por primera vez para indicar la “vía de acceso” al árbol de la Vida. En otros pasajes se refiere a la acción de “viajar”: *“el Señor no protegió en todo el camino”* Jos 24,17.

También indica la “tarea o empresa”, la forma acostumbrada de conducirse y comportarse en la vida *“el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal”* (Sal 1,6). En 1Re 2,4 derek se aplica a un estilo de vida: *“Si tus hijos guardaren mi camino, andarán delante de mí con verdad...”*. Derek significa sobre todo el curso y camino de la vida: *“el hombre no es dueño de su camino, ni está en poder del que camina dirigir sus propios pasos”* (Jer 10,23). (*“Camino” en UNGER- WHITE W. 2019*)

La palabra **Derek** adquiere una dimensión simbólica importante en el Éxodo para indicar el itinerario de liberación del pueblo esclavo en Egipto. También el pueblo de Dios, como las tribus guaraníes es “pueblo del camino”. Pero el camino hay que buscarlo para llegar a la meta, para seguir andando por un camino de gracia (un **Tape Aguyje**), y llegar a la meta. La esperanza de encontrar un buen camino está puesta en Dios: *“Señor enséñame tu camino, guíame por la senda llana”* (Sal 27,11 y 119,3). Los caminos de Dios coinciden con su *manera de ser* (su teko); *“el Señor es justo en todos sus caminos”* (145,17). Otros Salmos cantan: *“Señor tus caminos son santos”* (77,14); *“perfecto es el camino de Dios”* (18,31). Pero es en el Nuevo Testamento donde se manifiesta plenamente toda la simbología del camino, cuando Jesús recorría los caminos de Palestina para anunciar el Reino, cuando emprendió con determinación el camino a Jerusalén, camino de pasión y de Cruz, cuando acompañó los discípulos después de su Resurrección hacia Emaús o hacia Galilea. Pero lo más importante aún es que el mismo Jesús se definió como el **Camino Verdad y Vida**.

18. LA EDUCACIÓN

En Guaraní; **TEKOMBO'E**



Para los Guaraníes, la educación es la construcción progresiva de la propia palabra, dicha en el discurso de la propia vida. La educación viene de la Vida y es para la vida como dice su etimología “enseñar el vivir”. Nadie enseña a nadie; solamente nos colocamos en situaciones de recibir la sabiduría de lo Alto.

El tekombo'e indica el camino de la sabiduría cotidiana, es un “**aprender a vivir**”, o como dijo luego, Edgar Faure “*aprender a ser*”. (MELIÁ 2015, 6)

En las sociedades indígenas, la educación era múltiple y continua. Se fundaba sobre el carácter, las aptitudes, las competencias, la conducta, las cualidades morales del sujeto, que más que recibir educación se puede decir que se educaba en este “espacio vital”, **Tekoha**, que le daba la oportunidad de crecer. Las familias en relación con la gran familia de la comunidad construyen ese espacio de conocer y sentir. Para el Guaraní, los territorios se guaranizan, se hacen: desde su cultura aprendida, su **teko** en formación. En esta fase de aprendizaje, escuchando, imitando, haciendo y ensayando soluciones, la persona es el principal educador de sí mismo.

La educación guaraní se da “*desde la vida, para la vida, y para cuidar a toda vida, lo que incluye también la fauna, la flora, la tierra misma, con sus ríos, montes y llanuras. Una educación que busca la armonía y el equilibrio entre lo subjetivo y objetivo, entre lo individual y lo comunitario, entre la humanidad y la naturaleza, entre dar y recibir, entre salir y entrar entre trabajo y fiesta... para saber vivir de lo necesario, es decir sin acumulación*”

El **teko**, que representa el centro de su esencia, su identidad es su modo de ser. El niño que ha nacido en un *apyka* materno de intimidad y centralidad, construye su cultura sin escuelas, ensanchando su piel, su lenguaje, su lengua y su modo de ser, asimilando los diversos aspectos de su **teko porã**. El nosotros es más importante que el yo. Por eso, el espacio-cultura, el lugar donde se puede ser cultura, es también el espacio donde se dan las condiciones de posibilidad del vivir bien, en comunidad. Sin **tekombo'e** no hay **tekoha**, y se cierra el camino al **teko porã**. Nacido de la lengua y en la lengua, ese *apyka* fundamental, la educación se desarrollará por la lengua propia (**avañe'e**). Aprender es hacer **el decir** (= 'e) y hacerse decir en la oración, en la palabra meditada, que suele ser también canto, rezo y danza. Ñembo'e, además de oración, es también aprendizaje.

La lengua es la primera maestra de la vida, que nos enseña por medio del diálogo que exige ante todo la capacidad de **escuchar (hendu)** y la capacidad de **preguntar (porandu)**, voluntad de conocer e investigar (**Kuaapota**). El que mucho habla y poco pregunta, muy difícilmente aprende. La educación no empieza en la escuela, sino siguiendo el ciclo de la vida; los niños juegan a ser adultos, y los adultos trabajan alegres como cuando eran niños. En el **teko**, que representa su esencia, su modo de ser y su identidad, el niño, sin escuelas, ensancha su piel, su lenguaje y modo de ser, asimilando los diversos aspectos de su **teko**.

En la Biblia: **LAMAD**

“Lamad”, significa “enseñar Y aprender” a la vez (85 veces en el A.T.) y se refiere casi siempre a la enseñanza de la Torah (enseñanza). (“Educar” en **UNGER- WHITE W. 2019**)

En Juan (7,15) los judíos dicen de Jesús: “¿Cómo conoces las Escrituras sin haber estudiado?” Jesús como otros niños de su tierra “crecía en edad, sabiduría y gracia” sin ir a una escuela formal, pero sí aprendiendo de todas las circunstancias de la vida; en la familia, en la sinagoga, en el trabajo... contemplando la naturaleza.

En su peregrinación al templo a la edad de 12 años, Jesús nos revela el método muy significativo que tenía para aprender: en medio de los doctores “**Escuchaba y Preguntaba**” (Lc 2,46). Esto es el método más acertado para leer toda la Biblia. La escucha atenta y disponible y preguntar y buscar cual es proyecto de Dios, qué me quiere decir.

19. EL ESPACIO VITAL

En Guaraní: **TEKOHÁ**

El territorio guaraní (Tekoha) es en realidad un espacio cultural, un espacio vital que encierra su manera de ser y estar en el mundo. Es un término que se relaciona obviamente con el Teko porã y el teko marangatu, es lo mejor de su ser (teko), es el asiento de su vida (apyka), es la piel (avapire) que lo representa. El camino hacia ese espacio, lo predice y lo expresa, el ñe'ẽ (Palabra) y el hacerse palabra ñembo'e que es la oración.

El territorio guaraní no es un espacio físico anterior a los Guaraníes; es el espacio vital que ellos mismos han creado. De ahí que el territorio guaraní no es ocupado ni conquistado, sino pensado, dicho y vivido. Ellos dicen: “Tekoha'ÿre ndaipóri teko, ndaipóri avei teko porã” (Sin “lugar donde ser” no hay “modo de ser” y menos todavía “Buen vivir”). (MELIÁ 2016, 235)

El tekoha es hasta hoy para todos los guaraníes el lugar de teko, es decir, el lugar del ser, del hábito y de la costumbre, del sistema propio, de la familia y de la política, de la economía y la religión. Es lugar “donde somos lo que somos”. Ese espacio físico y mental hace posible el teko porã (el buen vivir); eso es lo que la colonia y ahora nuestra civilización mercantilista y consumista se empeña en destruir sistemáticamente mediante la usurpación de los territorios indígenas, destrucción ambiental, acumulación privada de bienes, desintegración del sistema social y secularización de los elementos de la vida religiosa. Los Guaraníes no eran, ni son, nómades, **sino agricultores** y mejores productores de alimentos que los colonos que les sucedieron. Sin necesidad de privatizar tierras que producen para empobrecer a otros o a la misma naturaleza.

Los guaraníes distinguen entre **yvy**, que es la “**tierra física**” (en el sentido de suelo y terreno demarcado), y **tekohá**, que es el “**territorio**”, distinto de la tierra porque es su espacio de vida, de cultura. Tekohá es entonces “el espacio apropiado para su manera de ser”, o sea, el asiento de su cultura, su hábitat. Esta diferencia se evidencia cuando ciertas políticas indigenistas intentan “devolver” otras tierras a los indígenas o reasentarlos en territorios nuevos; un terreno cualquiera, aunque fuere más extenso, no es su “espacio vital, con las tumbas de los antepasados, sus lugares sagrados, su ecosistema, con recursos naturales específicos. La **Yvy marãne'ÿ**, la célebre Tierra Sin Mal de los guaraníes, no es una cuestión meramente sublime, trascendental. La Tierra Sin Mal es precisamente la tierra óptima donde se puede vivir y se puede construir tekohá. (RAMOS 2013, 98)

Tekoha es el espacio vital de la persona y de la comunidad, es entonces un verdadero “espacio de Salvación” casi con el mismo sentido de la Teshu'ah, la Salvación bíblica

En la Biblia: **TESHU'AH Espacio Vital**

Para el creyente hebreo Tierra Prometida no es solo la tierra física que Dios prometió a su pueblo; es sobre todo la herencia de todos los que esperan la plenitud del Mesías, una tierra de bienestar, en la que Dios “limpiará toda lágrima... y no habrá más muerte ni llanto, ni dolor” (Ap 21,4 e Is 25,8). Pero no hay sólo una Tierra Prometida histórica, como la que conquistó Josué. También hay otras tierras prometidas ante nosotros, con espacios de vida, no sólo físicos. Estos “**Espacios vitales**” que conseguimos con la ayuda de Dios son lo que la Biblia llama Teshu'ah, que traducimos con “Salvación” o “Liberación”.

El **Reino de Dios**, que es su “**Teko marangatu**” (según la traducción de los primeros misioneros entre los guaraníes), es la verdadera tekoha que necesitamos para construir una sociedad multicultural en la que cada uno, y todos juntos, seamos artífices de una Tierra Prometida, espacio de **salvación** y de vida para todos.



*Tekohá; un **Espacio Vital**, mucho más que una aldea*

20. LA RECIPROCIDAD, EQUITAD

En Guaraní: **TEKOJOJA**

Una expresión propia del Tekoporä (la Vida buena) es un espíritu de solidaridad, de ecuanimidad y de reciprocidad, es la palabra Tekojoja (Vida ecuaníme). En su “**economía de reciprocidad**”, los guaraníes comparten sus bienes, dando y recibiendo dones.

Los guaraníes son buenos agricultores, que producen la comida y los productos necesarios para la vida. No son nómadas ni viven solamente de caza, recolección o pesca. En su tekoha (=espacio vital) está previsto un espacio para la huerta familiar (**Avamba’e**) y al mismo tiempo un espació casi sagrado llamado **Tupãmba’e**, una huerta cuyos frutos eran destinados a quien no podía trabajar por anciano o por cualquier otro impedimento. Cuando los españoles llegaron al lugar que hoy es Asunción del Paraguay, se quedaron maravillados con la “divina abundancia” que encontraron. Solían vivir en aldeas de tres o cuatro casas grandes donde habitaban más de 100 personas. Su espacio vital “Tekoha era estudiado para favorecer el relacionamiento y la colaboración de todas las familias (un concepto que será retomado en las Misiones jesuíticas con las 4 grandes “casas de indios” alrededor de la gran plaza central unidas por un largo corredor que facilitaba la comunicación comunitaria.

La palabra **jopói**, común a todos los pueblos guaraníes, significa abrir las manos mutuamente. Esta es la ley fundamental de la economía, la ley del “dar y recibir”. Esta apertura recíproca y “generosa” (**Pojera** = mano-abierta), sigue marcando el intercambio de productos y cosas, que rige entre los guaraníes. Asegurada la subsistencia familiar, todavía hay algo o mucho para dar. Este es el sentido de la fiesta, del **Arété**, el “día verdadero” en el que se comparte la cosecha.

En la fiesta guaraní no solamente se consumen excedentes, sino que es el motivo para renovar relaciones de amistad y de trabajo en común. Sin fiestas la producción baja sensiblemente. (AAVV 2008,15) El Terkojoja traducido hoy con “Justicia” en el lenguaje común, es en realidad otra cosa, bien expresada por la terminación Joja (= igual, parejo), que para realizarse necesita una discriminación positiva hacia el que menos tiene. Así los frutos de la cosecha se repartían primero a los más necesitado y al final venía el turno de cacique (todo lo contrario de lo que pasa en la sociedad de hoy).



En la Biblia: **TSEDEK**

La palabra hebrea **Tsedek** que normalmente se traduce con Justicia tiene en realidad una riqueza de significados: Equidad, Integridad, Juicio, Rectitud, Santidad, Santificación. Estos vocablos se refieren al estado en el que existe una **correcta relación** entre el hombre y Dios. La justicia de Dios es absoluta, pero el hombre no tiene absolutamente ninguna justicia por sí mismo. “*Todas nuestras justicias son como trapos sucios*” (Is. 64,6). Entonces cualquier justicia que el hombre tenga procede de Dios. El pecador arrepentido entra en este estado de justicia cuando por fe la acepta como don gratuito del Cielo: “*Justificados, entonces, por la fe, estamos en paz con Dios*” (Rom 5,1). Fue la obediencia de Cristo que nos justificó, es decir nos puso en una **correcta relación de reciprocidad** (tekojoja) con Dios y con los hermanos. En virtud de esta correcta relación el cristiano puede alcanzar “frutos de justicia” (Fil 1,11; Rom 7,19; Gál 2,20). Los judíos creían que la justicia se podía obtener por una observancia puntillosa de la ley; pero esta conformidad mecánica con las normas no dejaba lugar para el ejercicio de la fe y de la gratuidad de Dios. Porque “*si la justicia viene de la Ley, Cristo ha muerto inútilmente*” (Gál 2,21).

El concepto bíblico de justicia en su aspecto de justa relación de reciprocidad y equidad que se realizó plenamente con la llegada del Mesías, “el germen justo”. En él se cumplió la profecía de Jeremías: “*En aquellos días... Jerusalén habitará segura. Y la llamarán así: El Señor es nuestra justicia*”. (Jer 33,16)

21 LA VIDA (Vida Buena) En Guaraní **TEKO PORĀ**



Los pueblos indígenas del continente han logrado levantar su voz y proponer su antiguo concepto de bienestar, su ancestral filosofía de vida, el Teko Porā (Vida Buena o Buen vivir), correspondiente al "Sumak-Kawsay" de los andinos. Los aspectos centrales de esta "Vida-Buena" son cuatro pilares comunes a todas las culturas autóctonas de América.

- **Una dimensión social.** Se proponen medidas de equilibrio y reciprocidad entre los seres humanos, abriendo caminos de solidaridad. El ejercicio de los derechos de las personas, y de los pueblos se rigen en un equilibrio entre sociedad y naturaleza. Para esto cada uno está dispuesto a recibir y a dar en reciprocidad, en una sociedad en la que prima la equidad (el Tekojoja). La "Vida-Buena" es un don compartido que engendra bienestar para todos.

- **Una dimensión económica.** La sociedad garantiza el bienestar de todos sus integrantes (basado no tan solo en los bienes materiales, sino en la calidad de vida). Los recursos naturales, no son para la explotación sino para la conservación y la convivencia mutua.

- **Una dimensión cultural.** La cultura del Teko Porā propone una sociedad plural atenta lo específico de cada uno. La tradición es un estilo de vida compartido (el *ñande reko katu*).

- **Una dimensión religiosa-trascendente.** El "bien" producido por la sociedad, además de apuntar a aumentar al "nivel de vida", también propone e incluye un criterio de trascendencia y bienestar espiritual. Para los guaraníes esta dimensión trascendente y teológica invade toda su vida, toda su manera de ser, es un estilo de vida santo **Teko Marangatu**.

Lo que los pueblos guaraníes llaman Teko Porā, no es una simple expresión cultural sino una concepción antropológica y religiosa, una verdadera teología. (REGAZZONI 2016, 56).

El Teko vai del "progreso ilimitado" se ha revelado un fracaso. El cacique Eulogio, de los Pãi tavyterā se pregunta: *"¿Cómo se explica que la riqueza aumente, pero también la pobreza? Nuestro ambiente se ha deteriorado, en los arroyos ya no hay peces, todo está contaminado, el trabajo del asalariado es escaso y comemos peor que antes"* (ZANARDINI 2017,2).

En la Biblia: **HAYIM LEOLAM (Vida Plena, Eterna)**

En la **Biblia** Dios creó al ser humano para que viviera bien (vio que todo era muy bueno" (Gén 1,31). La palabra **Hayim** (148 veces en el A.T.) se entiende primero en sentido físico, pero también significa Bien estar, calidad de vida personal y social. Esta Vida buena es presentado como comunión íntima con el "Dios de la Vida" (PREVOST 1994,54)

En el libro de la Sabiduría (11, 24-26), aparece una grandiosa síntesis de este estilo de Vida-Buena querido y sostenido por el **"Señor que ama la vida": "Tú amas a todos los seres**. La antropología bíblica, como la guaraní, es **antropología teológica** y tiene como centro el Dios que da vida;(la crea, la alimenta y la lleva-a plenitud.

En el Nuevo testamento, Dios envió a Jesucristo a la Tierra con el propósito de darnos la oportunidad de tener vida plena y eterna. *"Tanto amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, tenga vida eterna"* (Jn 3,16).

Jesús, explica su venida afirmando: *"Yo he venido para que tengan vida en abundancia"* (Jn 10,10). Vino para que tengamos vida eterna; pero también vida plena en este mundo.

Al explicar el estilo de vida de los guaraníes, Bartomeu Meliá afirma que toda su vida está impregnada de lo trascendente y llega a hablar de una **"tekología"** (MELIÁ, 1991,78) que tiene mucho que ver con toda teología bíblica del Dios de la Vida.

Los primeros misioneros en el Paraguay intentaron un mestizaje cultural por medio del estudio y conocimiento de la lengua guaraní, y también por la valoración del gusto artístico y el sentido de familia y de comunidad. Ahora que los grandes etnógrafos de la cultura guaraní recuperaron la gran riqueza de la cultura y de la teología guaraní, queda como materia pendiente, para los cristianos de hoy entrar en diálogo con este patrimonio cultural.

La Vida Buena (Teko porā) acomunza la espiritualidad guaraní y la evangélica, y es una base segura para este diálogo intercultural. (REGAZZONI 2010, 3).

22 EL NOMBRE

- En Guaraní: **TÉRA**

Uno de los símbolos en el cual se ve el carácter sacramental de la palabra guaraní es el nombre. Se suele decir que los guaraníes no tienen nombre como si tuvieran una cosa: **ellos son nombre**. En este sentido el nombre es el fundamento y el soporte válido de cada persona. Cada nombre es como una cifra poética que acompaña a cada uno desde su nacimiento hasta su muerte.

La concepción de un niño no es un simple acto fisiológico sino un acontecimiento espiritual. Es un sueño que genera una Palabra, un conocimiento soñado”.

Vista así, “la concepción del ser humano no se diferencia en su forma del acto místico del chamán guaraní que, en sueño, recibe la palabra, para que él pueda profetizar el nombre de un niño. El Tamói sueña la palabra profética que pronunciará en uno de los ritos más importantes de los guaraní: el Mitākaraí (niño profeta) o Ñemongaraí (hacer un Karaí, un profeta), dando un nombre al niño o a la niña, que ocurre hasta el segundo año de vida. La recepción del nombre es un acto de revelación. Se revela la verdadera identidad de la persona, una palabra divinizadora: su nombre de la selva (*héra ka’aguy*). Este nombre es usado exclusivamente en el interior del grupo indígena o eventualmente para afirmarse como “otro” frente a la sociedad circundante. (CHAMORRO 2015,282)

Para los guaraní la vida del ser humano depende de un delicado vínculo entre el cuerpo y el nombre o palabra-alma. La palabra-alma se aleja de la persona a causa de alguna ofensa recibida. De modo que las terapias para curar o sanar a la persona de esta peligrosa situación se proponen reunir el cuerpo de la persona con su palabra-alma. El nombre es dotado de una fuerza mágica que se apodera de la persona “que lo tiene”. No somos nosotros los que tenemos nuestros nombres, sino son nuestros nombres quienes nos tienen a nosotros (CHAMORRO 2005, 290)



El Tamói profetizando al Nombre del niño en el Mitākaraí

En la Biblia **SHEM**

La importancia de la palabra-nombre en el antiguo oriente era singular: el nombre no era un simple sonido, para llamar y distinguir una persona de otra., sino que había entre el Nombre y su portador una íntima relación. El portador existe en su nombre y, por consiguiente, el nombre contiene una afirmación sobre la esencia de su portador, por lo menos, algo de su propio poder. Esta noción era tan importante para la vida cultural del antiguo Oriente que podía ser considerada como constitutiva. Los nombres dicen algo acerca de quien lo recibe que sirve para identificarlo. Es así que en Gn 2,20 “Adán *puso nombre a todos los animales*”.

La palabra hebrea *Shem* puede ser un sinónimo de “prestigio” o “fama”. Los habitantes de Babel se decían: “*Edifiquemos una ciudad, y también una torre cuya cúspide llegue hasta el cielo, para perpetuar nuestro nombre*” (Gn 11,4)

A veces el vocablo es sinónimo de “memoria” o “reputación” (lo que permanece):

“*¡Así han privado a mi marido de un nombre y un descendiente sobre la faz de la tierra!*”

(2Sam 14,7). En varios textos bíblicos los nombres dados a Dios eran una especie de encarnación de lo divino y, en algunos casos, una personificación de la experiencia con la divinidad. El nombre contiene para el pueblo de Dios una densidad similar a la que le dan los pueblos guaraníes. Él no sólo los mantiene vivos y singulares en un mundo cada vez más homogéneo, sino que también marca y diferencia su forma religiosa de ser.

El nombre confirma en la persona humana y en la divina una determinada calidad de ser. Como en el Primer Testamento, también en el Nuevo, si una persona pasaba por una profunda experiencia, su nombre debería ser cambiado; Abram se convierte en Abraham; Simón en Pedro, Saulo se transforma en Pablo... etc.

23. LA LUZ

En guaraní; **VERA, TENDY**

"**Verá**" significa en el lenguaje diario: "brillo, resplandor, la luz del relámpago". "*Ita vera*" es la piedra que brilla (el cristal). La experiencia religiosa que se describe con "vera" es una de las vivencias místicas más fuertes, percibida como una luz brillante, cuya intensidad puede resultar difícil soportar, como la de resplandor de un rayo. Otro término para indicar la luz espiritual es el adjetivo "**ju**" (= amarillo, dorado) es de uso frecuente en los rezos y cantos. "**Itaju** es el oro (piedra-amarilla)".

En contextos que va acompañado con la percepción de una luz áurea. Es la iluminación espiritual que envuelve y aciega al místico.

Tendy (= llama resplandeciente, flamear) es el tercer término de las luces místicas, pudiendo ser traducido como: "luz de las llamas".

El guaraní tiene un miedo a la noche y al frío porque son realidades eternas, mientras que el "amanecer" es casi una conjetura: "**Ko'ērō**" significa literalmente "*si amanece*", "*si volviera a amanecer*". También esto explica la celebración del alba, la vuelta del sol, morada de **Pa'i Kuará** que desde allí engendra y sostiene la vida en la tierra

En la celebración del **Mitākaraí** la luz que llamea (**tendy**) en la larga vigilia nocturna hasta el amanecer, es un elemento práctico para iluminar el ambiente, pero sobre todo es un elemento simbólico de gran importancia. Las mamás cuyos hijos van a ser profetizado traen vela (**tataendy**) hechas con fibras de karaguatá bañadas en cera de abeja.

El **Tamōi** que preside la celebración pone la vela en la mano de los niños que van a ser profetizado para descubrir su nombre y su **Veravy**, "luz interior". Este Brillo interior es el que da la salud física y espiritual a una persona. El Tamōi Adriano Portillo afirma: "*Ese mitākaraí (niño-señor) tiene su brillo interior, su veravy, Todos nosotros tenemos nuestro brillo interior... Yo puedo sacarme mi veravy, con mi canto-oración y dártelo a ti. Esto está bien, pero no está bien que yo te quite tu veravy y me lo ponga a mí, porque así te estaría quitando aquello que te da la salud*" (DUARTE 2008,35-36). El Veravy puede ser acrecentado con la oración o puede ser quitado por la maldad de otra persona.

El tema de la Luz y del Fuego es de gran importancia no solo para la vida biológica sino sobre todo para la vida interior, reavivando el espíritu de la Palabra: el chamán Fortunato de la Región Oriental, recitando de memoria las enseñanzas de su maestro Mirí Poty afirma "*Hay que tener siempre encendido el fuego del corazón, iluminando nuestros pasos y caminos por la vida, para que reviva el espíritu de la Palabra, pues sólo así podremos reencontrarnos con los demás, y con nosotros mismos*" (ZANARDINI 2018, 2)

En LA Biblia: **OR**

En Génesis 1,3, Dios creó la luz mediante su palabra: "Dijo Dios: Sea la luz; y la luz fue".

La luz (Or) creada aquí es una iluminación primordial, diferente en naturaleza, más brillante que la asociada con el sol. Algunos autores señalan una conexión entre este versículo y el Big Bang de la cosmología física. Metafóricamente se describe a Dios envolviéndose en la luz, como un manto (Sal 104,2), pero el primer significado de Luz en la Biblia es el mismo Dios, que ilumina nuestra vida: "*El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré?*" (Salmo 27,1) Es una solemne afirmación confirmada en la persona de Jesús Mesías que, en medio de la fiesta de las luces, exclama: "*Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida*". (Juan 8,12) El significado bíblico de Luz está relacionado con la Vida buena por eso es un símbolo que se entrega en el Bautismo. Jesús, la luz que alumbró a toda la humanidad, puso en evidencia la maldad de los que viven en las tinieblas (Jn 1). **La Palabra de Dios es luz**, que nos permite ver y nos aparta de las tinieblas. "*Tu Palabra es luz en mi camino*". (Sal, 119,105)



La vela; "**tataendy**" ilumina el **Mitākaraí**

24. EL AGUA (PROFÉTICA)

En guaraní “Y” (YKARAI)



Como para todos los pueblos y cultura, también para los guaraníes, el Agua es sustento primordial de la vida física, pero también el símbolo fundamental de la vida espiritual, es decir de las dimensiones más hondas del ser humano. El Agua (=“Y”) es vida y símbolo por excelencia del Espíritu creador. Como en el relato bíblico, el agua es el elemento originario del creado para separar las aguas de arriba (lluvia) de las aguas de abajo (mares, lagos, ríos) y así hacer aparecer la tierra. También para los guaraníes la palabra “agua” (Y) es la matriz de una asociación de términos cósmicos (cf. *yvy*, *yvytú*). Es la palabra clave para toda clase de vida: está presente en el rocío, la lluvia, la neblina, los manantiales, arroyos y ríos, los mares. El agua, junto a la Tierra-Madre, engendra y mantiene la vida. Para los guaraníes, la auténtica agua, “Y *eté*”, es el origen y está en el centro del mundo. Con ella comenzó la vida en nuestra tierra y de ella sigue brotando vida.

Aunque en la lengua guaraní se tiene una sola letra, **Y**, para el agua, hay muchísimas palabras compuestas con ella. Está presente en todos los nombres relacionados con la tierra = *YVY* como confines de la tierra = *Yvyapyte*; *Yvyja* = universo, toda la tierra; *Yvypóra* = habitante de la tierra; *Yvypy* = centro de la tierra; *Yvytu* = viento; *Yvyty* = cerro, monte. Está presente en *Yvága* = cielo; en los árboles = *Yvyra*; en las frutas y los frutos = *Yva* y *Yvaju*; en las flores = *Yvoty*; en el diluvio = *Yporu*; en la corriente de agua = *Ysyry*; en el hielo = *Yrypy’a*; en el rocío = *Ysapy*, cedro (sagrado) = *Ygary*. También está presente en todas las palabras que expresan raíces profundas del pasado. Por ejemplo: *Yma*: en lo antiguo, antes, *Ypykuéra*: antepasados, mientras que *Ypy* significa “principio”, “origen”. Agua y tierra son los fundamentos para la vida. Los Guaraníes comparan los ríos y arroyos con la sangre del cuerpo de la tierra. (BREMER 2019, 2-4)

El YKARAI (= Agua Profética) es el nombre que los Ava Guaraní, dan al elemento principal de su Mitäkarai, su Bautismo e imposición del “Nombre interior” (ver n.13). Con el agua pura de la fuente, se pone en el recipiente de madera de cedro perfumado (Ygary), el Tamói cumple un mandato sagrado (**Temimbotaro**). “No es algo que pueda hacer por capricho” aclara el Tamói Portillo, y explica: “el Agua Profética, de Ñande Syete (Nuestra Verdadera Madre), está bajo la custodia de las mujeres ...que dan fuerza -al Tamói- con su canto-oración (**Mborai**) y nunca se cansan”. (DUARTE 2008, 34)

Cuando se profetiza el niño, el Tamói pone las plumas en el Agua profética se moja, luego la recoge en la palma de su mano para derramarla en la cabeza y en la garganta del niño, sede del Ñe’ë-Alma. Otra vez vierte agua sobre la garganta del niño y sopla sobre él “ese vientito que es el espíritu... y ahí este señor tiene su brillo interior su Verávy”, (Id., 35)

En la Biblia: MAYIM

También el Pueblo de Dios en la Biblia dio una importancia extraordinaria al agua como símbolo del Espíritu de Dios. El sustantivo masculino plural Mayim (=Aguas), aparece casi 600 veces en la Biblia. Como por los guaraníes, la palabra se usa para referirse a agua de casi cualquier tipo: un mar (Éx 15,8), un manantial o pozo (Génesis 16,7), un río (Éx 2,10), “aguas” primordiales (Gén 1,2); también el agua en las nubes (Jer 10,13), o lluvia (Jue 5:4), e incluso el rocío (Jue. 6:38). También se usa como un símbolo de angustia (Isaías 43,2, Sal 66,12), o cosas violentas (Isaías 28:2). Símbolo de muerte en el diluvio (Gén 7,7) y de nueva vida (Is 32,2), de pacificación (Sal 23,2).

En el nuevo Testamento, en el encuentro de Jesús con la samaritana, es el símbolo del agua que desbordará del interior de cada persona que cree; es decir, que representa no solamente en la **vida biológica (Bíos)**, sino también en la **Plenitud de Vida (Zoé)** (Jn 4). El Agua y el Espíritu del nuevo Bautismo implican una renovación, un renacer (Jn 3) para tener esa Vida abundante que el Mesías vino a traer (Jn 10,10)

25. LA TIERRA

En Guaraní: **YVY** (*Yvy marãne'ỹ*)

Para los pueblos indígenas de América, **la tierra** es el sustento no sólo de necesidad física, sino también de sus necesidades sociales, culturales y religiosas. Para los guaraníes, la tierra (**Yvy**) no es solo cuestión de supervivencia, sino sobre todo de convivencia y de comunidad. *“La organización comunitaria de la vida, junto con la tierra, constituyen los dos polos en torno a los cuales se crea y se recrea toda la cosmovisión y cultura de los pueblos indígenas”* (obispos de Ecuador, carta 12-2-1986, BREMER 1998,33).



La Tierra es de todos y hay que compartir sus frutos con todos los vecinos si se quiere que *“nuestro Primer Padre alegre nuestros días”* como canta bellamente el texto mítico de los Mbya-Guaraní **Avy Rapyta**: *“Habiendo conseguido la plenitud de tus frutos, darás de comer de ellos a todos tus vecinos sin excepción. Los frutos perfectos se producen para que de ellos coman todos, y no para que sean objeto de tacañería. Dando de comer a todos, solo así, viendo nuestro Primer Padre, nuestro amor a todos, alargará nuestros días para que podamos sembrar repetidas veces”*. (CADOGAN, 1959, 131)

La tierra es la base biológica y simbólica para alcanzar la perfección personal, de modo que, si esta tierra está llena de cosas nefastas e imperfectas, precisa ser redimida y renovada.

La búsqueda de la “tierra sin males” es una necesidad muy real, no sólo de los indígenas, sino de toda la humanidad.

La insatisfacción generada por distintas circunstancias adversas, necesita ser redimida por una búsqueda paciente, un caminar (**guata**) constante hacia una meta real, la “tierra sin males”, **Yvy marãne'ỹ**, que no espera un poco más allá. No es una quimera ni un paraíso lejano: es una meta alcanzable. La búsqueda de “la tierra sin males” deseada por los guaraní presenta características ecológicas y económicas semejantes a las tierras ocupadas por ellos en el pasado; pero reviste el carácter de una esperanza futura. La tierra sin males podrá ser alcanzada, sólo si se vive aquí y ahora, según el **teko** guaraní,

En la Biblia: **EREZ**

La tierra, en la Biblia, es de Dios; el hombre no es el verdadero dueño de su tierra, sino que, más bien, es un administrador. El Levítico (25, 23) dice: *“La tierra no puede venderse para siempre, porque la tierra es mía, ya que ustedes son para mí como forasteros y huéspedes”*.

En Egipto la tierra pertenecía al faraón y los campesinos eran sus esclavos, su propiedad.

En Babilonia había una estructura feudal: el rey entregaba las tierras a cambio de servicios. No hay nada parecido en Israel. La tierra es de Dios, que la da a todos sus hijos.

En la Biblia nadie tiene el derecho de quitar la tierra a la persona que la cultiva; en caso contrario se viola un derecho divino; ni siquiera el rey puede hacerlo. Por otro lado, se prohíbe toda forma de posesión absoluta y arbitraria en favor propio: no se puede hacer lo que se quiera con los bienes que Dios ha dado para todos.

El esfuerzo de repartir equitativamente las tierras entre todas las familias de Israel, son el origen de una de las instituciones sociales más singulares de ese pueblo: **el jubileo** (Lv 25). Esta institución traduce directamente, a nivel social y económico, el señorío de Dios.

El dueño de los productos de la tierra es Dios. En las celebraciones el campesino lo reconocía con la ofrenda de las primicias, que se coronaba con el banquete fraterno y con la alegría de la familia, y hasta con *“el extranjero que vive contigo”* (Det 26, 10.11).

“La reciprocidad –jopói- y la convicción que la tierra es para todos, reciben su último sentido por la fe en un Dios cercano que quiere la vida, la felicidad de todos” (BREMER 1998,23).

La motivación básica es, así, el señorío de Dios: *“Yo soy el Señor, vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para daros la tierra de Canaán y ser vuestro Dios”*, (Lv 25, 38).

“Cielos nuevos y tierra nueva” (Ap 21,1) es la verdadera tierra prometida, la tierra sin males prometida por el Apocalipsis a todos los Hijos de Dios.

CONCLUSIÓN:

INVITACIÓN Y PROPUESTAS, DESDE EL SÍNODO DE AMAZONÍA

El llamado urgente del Sínodo de Amazonía invita a todas las Iglesias a un **cambio de estilo de vida** para salvar la “casa común”. Una Ecología integral y no solo bio-ambientalista, exige nuevos caminos de **diálogo intercultural** en este mundo globalizado. En muchos países, y en Paraguay también, la **ecología social** está en un grado acelerado, amenazando la cultura de Vida. Partiendo de la Encíclica de Papa Francisco “*Querida Amazonía*” podemos individuar 5 **núcleos temáticos** de la espiritualidad guaraní y de la espiritualidad bíblica, que nos animan a formular algunas **propuestas** concretas para establecer un diálogo intercultural entre el precioso “teko” guaraní y nuestras comunidades. Dice el Papa: “*El interés en cuidar los valores culturales de los grupos indígenas debería ser de todos, porque su riqueza es también nuestra*”. (Q.A.37)

1er. Núcleo Temático:

RECONOCER UN PRECIOSO TESORO, ESCONDIDO (el **Teko** guaraní)

Si los primeros misioneros de estas tierras lograron un acercamiento a los valores espirituales de los guaraníes aun sin tener conocimiento de la etno-antropología moderna, ahora que, sí tenemos el aporte valioso de la antropología cultural, no podemos ignorar este “**precioso tesoro**” de la **espiritualidad indígena**, un sistema total, que abarca toda la vida y todas las cosas., reconocemos la **profunda espiritualidad**, que se manifestaba en los **grandes principios del Teko guaraní**. Son muchas las “semillas del Verbo” sembrada en el “Teko” guaraní; tanto es así, que el antropólogo jesuita, Bartomeu Meliá, habla de una verdadera “**Tekologia**”, algo que tiene mucho que ver con el “Dios que ama la vida” (Sab 11,26) de la teología bíblica, desde la misión primordial en los orígenes, hasta la misión fundamental de Jesús que ha venido para que todos **tengan VIDA** en abundancia (Jn 10,10). El **Teko katu** de los guaraníes, es sobre todo un modo de ser religioso, virtuoso y digno (*ñande reko marangatu*). “*La experiencia religiosa no sólo constituye para ellos un aspecto fundamental de su cultura, sino una forma esencial de su identidad... En otros términos, los guaraní de hoy no pueden ser entendidos, ni ellos mismos se entienden, si se prescinde de su experiencia religiosa*” (Meliá1991, 9)
“*Prestamos tanta atención a lo que nos divide que a veces ya no apreciamos ni valoramos lo que nos une. Y eso que nos une es lo que nos permite estar en el mundo*”. (Q.A.108)

Propuesta: EL REINO, visto como “TEKO” del PADRE-DIOS

Cuando los primeros misioneros quisieron traducir el Padre Nuestro al guaraní, vieron que no había en este idioma ni la palabra, ni el concepto de “Reino”. Entonces, buscaron una palabra guaraní que expresara el sentido bíblico de “Reino”, y tradujeron “**Nde reko marangatu**” (= “tu manera de ser bondadosa”).

Esta **manera de ser** bondadosa es lo que Cristo anunció solidarizándose con la gente humilde, como signo de la cercanía del Padre. Jesús sorprendió a todos al afirmar que el Reino de Dios ya había llegado. El Reinado de la misericordia de Dios, es decir, su manera de ser, llena de bondad, trae una Vida Plena, y se concreta en el precepto del Amor. La Vida-Buena (**teko porã**) de los pueblos indígenas no es un proyecto político o social a realizarse en el futuro. Es más bien una realidad en acto, un estilo de vida “cercano”, una clara invitación a **reconocer** que “*el Reino de Dios ha llegado a ustedes*” (Mt 12,28). Esto nos desafía a proclamar **esta presencia**, no sólo en la **predicación y catequesis**, sino también en nuestro **actuar** de creyentes y ciudadanos, y así dar a conocer, y encarnar, esta espiritualidad muy evangélica del Teko guaraní.
“*La inculturación también debe desarrollarse y reflejarse en una forma encarnada de llevar*

adelante la organización eclesial y la ministerialidad. Si se incultura la espiritualidad, si se incultura la santidad, si se incultura el Evangelio mismo, ¿cómo evitar pensar en una inculturación del modo como se estructuran y se viven los ministerios eclesiales? (Q.A. 85).

2º. Núcleo Temático:

LA MEDIACIÓN DE LA PALABRA (OÑOÑE'Ë)

Los guaraníes ponen la Palabra en el centro de su visión de vida. La Palabra no es una simple emisión de sonido, sino el fundamento de todo lo creado. 'Ñe'ë 'significa "palabra, lengua y sonido, pero también "alma". El alma espiritual tiene su asiento en *la garganta* (como el **Nefesh** bíblico). Entre los guaraníes la Palabra se originó en el Gran Padre cuya esencia es el amor, y que pide a sus hijos practicar el amor recíproco. Después que la Palabra toma asiento, en el *"apuka"* materno, cada persona se constituye en su dignidad plena y su "Palabra se pone de pie", cuando el niño es "profetizado" y recibe su identidad sagrada (su **Héra ka'aguy**). Es sorprendente la similitud con el mensaje cristiano de la Palabra hecha carne (Jn 1). La Palabra está consubstanciada con **el alma** humana que "se pone de pie" y se yergue hasta alcanzar su plenitud. La Palabra es **un proyecto** que debe desarrollarse a lo largo de la vida.

Propuesta: LA PALABRA AL CENTRO

El cristiano tiene una herramienta fundamental para interpretar y vivir su fe: la Biblia que ilumina su búsqueda de sentido. La Palabra, proclamada y vivida, nos revela el proyecto (=misterio) de Dios, y el misterio de la Vida recibida y dada, el misterio del Amor que nos envuelve. Según San Agustín el Libro de la Palabra revelada nos ayuda a leer el libro de la Vida, de la naturaleza, y del cosmos entero.

La Biblia nos ayuda a "descifrar la realidad que somos y que el cosmos se torne nuevamente revelación de Dios". Es importante subrayar una similitud sorprendente entre la concepción cristiana y la visión antropológica de los guaraníes. De hecho también en los textos sagrados de los guaraníes y de otras religiones *"se encuentran preceptos y doctrinas que no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres"* (Q.A107) .

En el Génesis se afirmaba que la palabra creadora de Dios no sólo da vida al ser humano, sino que lo hace "a su imagen y semejanza", revelándole su verdadera identidad humana, identidad que también los guaraníes definen como divina (**Tupã reko**). **Un gran desafío**, será poder hacer una **renovada lectura y comprensión** de algunos **textos bíblicos**, para marcar la **unidad Palabra-Vida**, tan fuerte, sea en el *teko* guaraní como en la fe cristiana, y así **encarnar la Palabra en la Vida**.

3er. Núcleo Temático:

LAS MANOS ABIERTAS QUE COLABORAN: el JOPÓI

"¿Cómo no luchar juntos? ¿Cómo no orar juntos y trabajar codo a codo para defender a los pobres ...mostrar el rostro santo del Señor y cuidar su obra creadora? (Q.A 110)

El buen vivir, se manifiesta para los guaraníes en un tipo de economía que ellos han definido como **jopói** (= manos abiertas recíprocamente).

El **jopói** define un modo de estar en el mundo y una cultura, en la que la distribución e intercambio de bienes se hace no sólo de una manera justa, sino también digna, libre y alegre y sobre todo ecuánime, un **Tekojoja** en el que el más pobre es el más privilegiado. El principio de **igualdad** exige una **opción preferencial** por el más pobre. En este sistema de reciprocidad, la economía no comienza por la producción, sino por la fiesta, la distribución

festiva de lo que se tiene, como don gratuito. Es el mismo principio bíblico *“Hay más alegría en dar que en recibir”* (Hech 20,35).

La fiesta es la primera inversión, de la cual el crédito es el trabajo en común, la **minga**, que es un convite al trabajo comunitario (Meliá 2016, 102). Se produce para dar, y porque se ha dado se produce de nuevo, para que el **círculo de reciprocidad** no se quiebre.

Propuesta: RECUPERAR EL DON Y SU CELEBRACIÓN

La reciprocidad es una comunicación no sólo de cosas, sino de palabras, de cantos, de relaciones personales. El **jo** de la reciprocidad entra en los verbos más característicos de la comunidad: conversamos unos con otros, nos convidamos, nos amamos mutuamente. **La fiesta**, el “convite festivo”, son el primero y el último “producto” de esta economía del trabajo de reciprocidad.

Para el cristiano la definición más clara del sentido de la vida es el considerar la Vida como un Don de Amor. El Papa Francisco invita a reconocer el nuevo Don que Dios nos ofrece en el “otro”. *“De ese nuevo don acogido con valentía y generosidad, de ese don inesperado que despierta una nueva y mayor creatividad, manarán como de una fuente generosa las respuestas que la dialéctica no nos dejaba ver. En sus inicios, la fe cristiana se difundió admirablemente siguiendo esta lógica que le permitió, a partir de una matriz hebrea, encarnarse en las culturas grecorromanas y adquirir a su paso distintas modalidades”* (Q.A. 105). El Don se recibe y se da gratuitamente: se da vida a alguien, sólo gastando la propia vida. Jesús resume este principio en sus discursos de despedida, anunciando el único mandamiento nuevo (Jn 13, 34 ss.) y mostrando el camino a seguir: “No hay amor mayor que dar la vida” (Jn 15, 13). La Eucaristía es el sacramento del amor que se estrega. Allí se simboliza toda nuestra entrega diaria, el trabajo para alcanzar el pan cotidiano. Ese **pan-don** (y no el **pan sucio**, “robado” a otros) ya es bendito; pero en la Misa es consagrado con la entrega infinita de Jesús.

“La Eucaristía es el gran sacramento que significa y realiza la unidad de la Iglesia, y se celebra ‘para que de extraños, dispersos e indiferentes unos a otros, lleguemos a ser unidos, iguales y amigos (Pablo VI)’ (Q.A 91)”

En la Eucaristía, ofrecemos un **trabajo digno y honesto** rechaza la mentalidad corriente de los que aspiran al éxito y a la riqueza, a expensa de los demás, pensando sólo en su egoísta **“Che po remoi”**, en lugar de un **Jopói** generoso, abierto a los demás. Así, al recuperar este estilo de trabajo, se recupera también una Eucaristía más viva y participada, Don de vida de Dios, y don de nuestra vida, también.

4º Núcleo Temático:

EL TERRITORIO, UN ESPACIO VITAL (el Tekoha)

El territorio guaraní no es un espacio físico anterior a ellos; es el espacio vital y sagrado que ellos mismos han creado. De ahí que el territorio guaraní no es ocupado ni conquistado, ni comprado o vendido, sino pensado, dicho y vivido. El **tekoha** es hasta hoy para todos los guaraníes el lugar del **teko**, es decir, el lugar del ser, de la costumbre, del sistema propio de vida, de la familia y de la política, de la economía y la religión. Es lugar “donde somos lo que somos”. Ese espacio físico y mental es la condición de posibilidad del **teko porã** del buen vivir; eso lo que la colonia y ahora nuestra civilización mercantilista y consumista se empeña en destruir sistemáticamente mediante la usurpación de los territorios indígenas, destrucción ambiental, acumulación privada de bienes, desintegrando y secularizando los elementos de la vida religiosa. *“Desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción humana (E.G 178), y esto implica para las comunidades cristianas un claro compromiso con el Reino de justicia en la promoción de los descartados. Para ello es sumamente importante una adecuada formación de los agentes pastorales en la Doctrina Social de la Iglesia.”*(Q.A. 75)

Propuesta: UN DISCIPULADO DE VIDA

En la actual crisis de la trasmisión de la Fe a las nuevas generaciones, o dicho más ampliamente en esta crisis de la trasmisión de “sentido de vida”, el **Tekoha** de los guaraní (que se parece mucho a la **Teshuah** bíblica) nos ofrece una oportunidad de reinventar un espacio educativo, un “espacio vital” que sane las fallas de la educación formal y nos libre de todas las esclavitudes del *Tekovai*.

En algunas comunidades se han creado “**mitã renda**”, “oratorios”, espacios recreativos o de deportes... Quizá la valoración de los *tekoha* indígena nos pueda sugerir la creación en nuestras comunidades cristianas de un espacio de vida, de encuentro y convivencia que complemente los espacios de celebración y de catequesis y apunte y a una vivencia integral del *teko* cristiano. Las familias en relación con la gran familia de la comunidad construyen ese espacio de conocer y sentir. Ama y cuidadora del espacio vital del Tekoha es la mujer, que el *Apyka* sagrado en el que se asienta la Palabra de Vida (el Ñe’ë – Ama de cada ser humano). El Papa subraya este espacio de la mujer, que de hecho ya desempeña un papel central en las comunidades debería poder “*expresar mejor su lugar propio.... Las mujeres tengan una incidencia real y efectiva en la organización, en las decisiones más importantes y en la guía de las comunidades, pero sin dejar de hacerlo con el estilo propio de su impronta femenina* (Q.A. 103).

Crear un espacio de encuentro, de escucha, de relaciones amistosas y solidarias, **en cada comunidad** sería una auténtica **formación al discipulado de vida**, al estilo propio de Jesús.

5º. Núcleo Temático:

LA TIERRA SIN MALES (YVY MARANE’ÿ)

Los pueblos guaraníes tienen clara su tarea, su vocación y misión, cuando hablan de la búsqueda de la Tierra sin males (**yvy marane’ÿ**). Esta expresión, fundamenta su constante búsqueda de un mundo mejor, no como un sueño lejano inalcanzable, sino más bien una tarea cotidiana que encarna el proyecto de Vida-buena en una sociedad de la reciprocidad. El Guaraní es un pueblo en Éxodo. El caminar físico indica un caminar espiritual, una permanente búsqueda, una constante precariedad. Sin embargo, hay también un espacio de estabilidad que fija y sacramentaliza esta búsqueda: es la fiesta, “**arete**”, considerada como el tiempo (*ara*) verdadero (*ete*); es el tiempo auténtico, la Vida-buena, que es sacramento de la tierra-sin-mal y de la felicidad plena, más allá de la muerte física.

“Ciertamente hay que valorar esa mística indígena de la interconexión e interdependencia de todo lo creado, mística de gratuidad que ama la vida como don, mística de admiración sagrada ante la naturaleza que nos desborda con tanta vida. No obstante, también se trata de lograr que esta relación con Dios presente en el cosmos se convierta, cada vez más, en la relación personal con un Tú que sostiene la propia realidad” (Q.A. 73).

Propuesta: UNA ECOLOGÍA INTEGRAL

Entre los guaraníes, la buena tierra recibe su hermosura y plenitud de una relación festiva con su fundamento original: Nuestro Primer Padre. Allí, en la fiesta guaraní, se logra centrar el cosmos, allí está el centro de la tierra, esa Tierra sin males, a la que se aspira. Tenemos aquí un paralelo significativo con el relato bíblico de la creación en

donde el ser humano es puesto en el centro del jardín de la creación. A él le corresponde dar el nombre (dar identidad y plenitud) a las criaturas; no para explotarlas, sino para "relacionarlas" a su centro. Cuando Dios lo hace guardián y continuador suyo en el desarrollo y cuidado de la creación, aparecen las discutidas palabras "Sometan la tierra y dominen..." (Gn 1, 28); sin embargo, este señorío delegado por Dios va entendido en su perspectiva de servicio, como muy bien especifica el segundo relato de la creación (Gn 2,15): *"Dios puso al ser humano en el jardín del Edén para que lo cultivara* (el verbo original es **"lo sirviera"**) *y lo cuidara"*. El trabajo, por humilde y sencillo que sea, es parte de ese "señorío-servicio": continuar el desarrollo, descubrir los secretos de la naturaleza, hacer posible la vida, buscar y producir el alimento, crear belleza, poner orden y estética en el mundo.

*"La auténtica calidad de vida como un **"buen vivir"** que implica una armonía personal, familiar, comunitaria y cósmica, y que se expresa en su modo comunitario de pensar la existencia, en la capacidad de encontrar gozo y plenitud en medio de una vida austera y sencilla, así como en el cuidado responsable de la naturaleza que preserva los recursos para las siguientes generaciones. (Q.A.71)*

Todo ha de ser para el creyente una tarea "divina" (**Tupã reko**), una tarea-don, encomendada por el mismo Dios. Hasta el trabajo se transforma en "gracia", en gratuidad recibida y dada; en una vida gastada, pero al mismo tiempo fecunda.

Esta es la tarea de la **Ecología integral** que el Papa Francisco y la entera Iglesia, nos están proponiendo con el dialogo intercultural con el teko katu de los guaraníes.

Pa'i Juan Quinto Regazzoni scj.
Limpio, noviembre de 2021

BIBLIOGRAFÍA:

- AA.VV. (2008), *Guaraní retã*, AGR, Asunción, y en https://pib.socioambiental.org/files/file/PIB.../caderno_guarani_espanhol.pdf
- AAVV. (2010) *Direitos humanos e globalização*, EDIPUCRS, Porto Alegre
- BARTOLOMÉ (1991) Miguel Alberto, *Chanmanismo y religión*, Ceaduc, Asunción
- BREMER (1998) Margot, *La Biblia y el mundo indígena*, Conapi, Asunción
- BREMER (2016) Margot, *Caminando juntos descubrimos los valores del otro*, Conapi, Asunción
- BREMER (2019) Margot, *“Presencia y acción del Espíritu en el pueblo Guaraní”*: <http://acerparaquay.org/presencia-y-accion-del-espiritu>
- BREMER (2020) Margot, *“Si me dejan hablar... Ensayo de una Teología Guaraní de la Palabra*. En: www.corredordelasideas.org/docs/ix_encuentro/margot_bremer.pdf
- CADOGAN (1959) León, *Ayvy rapyta*. Textos míticos de los Mbyá-Guaraní, Ed. CEPAG, Asunción, (4ta. Ed. 2015)
- CHAMORRO (2005) Graciela, *Teología guaraní*, Ed. Abya-Yala Quito
- CHAMORRO (2004) Graciela, *“La buena Palabra, experiencias y reflexiones religiosas de los grupos guaraníes”* en *Revista de Indias*, 2004, vol. LXIV, 230,117
- COLOMBRES (2008) Adolfo, *Los guaraníes*, Ed. Del Sol Buenos Aires
- CLASTRES (2016) Hélène, *La Terra senza il male, Il profetismo Tupi-guaraní*, Ed Mimesis, Milanof gr
- CLASTRE (1993) Pierre, *La Palabra Luminosa. Mitos y cantos sagrados de los guaraníes*, Ed. del Sol, Buenos Aires
- DUARTE (2008) Alba y ELIZECHE José, *Mitakarai, la tradición espiritual Avá Guaraní*, Ed. Visión Documenta, Asunción
- ELIZECHE (2009) José, *Engaí, la verdadera compasión*, Video Ed. Visión Documenta, Asunción, también [en](https://antropologia.wordpress.com/2009/03/17) <https://antropologia.wordpress.com/2009/03/17>
- FRANCISCO (2020), *“Querida Amazonía”*, Exhortación apostólica, Vaticano, en http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_
- GRÜNBERG (1999) Friedl, *Religiosidad Guaraní*, Rio de Janeiro, en <http://guarani.roguata.com/sites/default/files/text/file/uid110/gruenberg-religiosidad-guarani>
- GRÜNBERG (2004) Friedl, *Guaraní*, en [guarani.roguata.com/sites/ /notas-guaraní](http://guarani.roguata.com/sites/default/files/text/file/uid110/gruenberg-religiosidad-guarani)
- GRUSON. (2005) Philippe y otros, - *Cincuenta palabras de la Biblia*. Verbo Divino, Estella
- MELIÁ (1991), Bartomeu: *El Guaraní: experiencia religiosa*, Ceaduc, Asunción.
- MELIÁ (2004) Bartomeu y TEMPLE Dominique, *El don y la venganza*, Cepag, Asunción
- MELIÁ (2008) Bartomeu y GRÜMBERG Georg, *Cosmovisión Tavyterã*, Guaraní Roguata guarani.roguata.com/sites/default/files/text/file...
- MELIÁ (2012) Bartomeu; *El buen vivir guaraní: tekó porã*, servicioskoinonia.org
- MELIÁ (2015) Bartomeu, *El buen vivir se aprende, Territorio guaraní*, en *Sinéctica 45*, Guadalajara www.sinectica.iteso.mx
- MELIÁ (2016) Bartomeu, *Camino guaraní, Guaraní rape*, Cepag, Asunción

- **MONTOYA RUIZ (1639)** Antonio, *Tesoro de la lengua Guaraní*, Cepag, Asunción 2011
- **MONTOYA RUIZ (1640)** Antonio, *Arte de la lengua guaraní*, Asunción 1993, en celia.cnrs.fr > FichExt > Guaraní > Textes
- **OTAZÚ MELGARECO (2006)** Angélica, *Practica y semántica en la evangelización de los guaraníes*, Cepac, Asunción
- **PIÑEIRO AGUIAR (2016)** Elder, *Palabra-alma-nombre. Espiritualidad guaraní como acto de resistencia*, www.Dialnet-PalabraalmanombreEspiritualidadGuarani
- **PLÁ (2006)** Josefina, *El barroco hispano-guaraní*, Intercontinental Ed., Asunción
- **PRÉVOST (1994)** Jeanpierre, *Diccionario de los Salmos*, Ed, Verbo Divino, Estella
- **QUINTANA (2016)** Eduardo, *“La religión guaraní”*, en www.abc.com.py/edición impresa/
- **RAMOS (2013)** Julio, *“Los tiempos múltiples. Conversación con Ticio Escobar”*, en [dialnet.unirioja.es > articulo](http://dialnet.unirioja.es/articulo)
- **REGAZZONI (2010)** Quinto, *“A relação entre o Reino pregado por Jesus e o conceito de Vida Boa dos povos indígenas”*, Revista HUO, n° 340, São Leopoldo
- **REGAZZONI (2016)** Gian Quinto, *“Teko porã: Un estilo de vida buena”* en Anthropolgia Cordis, Studia Dehoniana 61, Roma
- **SANABRIA (2012)** Aníbal Romero, *Más paraguay que la mandioca*, AGR Asunción
- **SANABRIA (2019)** Aníbal Romero, *La Globalización y los diez pecados capitales del Paraguay*, www.portalguarani.com/...anibal_romero_sanabria/1722
- **SUSTERSIC (2010)** Darko, *Imágenes guaraní jesuíticas*, Museo del barro, Asunción
- **UNGER M. y WHITE W. (2019)** *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo Testamento*: [laicos.antropo.es > biblia-y-libros > Biblia > Diccionario-del-Antiguo-Testa...](http://laicos.antropo.es/biblia-y-libros/Biblia/Diccionario-del-Antiguo-Testa...)
- **VERA (1985)** Alfredo, *“Corrientes en el mundo guaraní”*, “Todo es Historia”, Buenos Aires
- **ZANARDINI – CHASE-SARDI (1999)**, *Textos míticos de los indígenas del Paraguay*. CEADUC, Asunción
- **ZANARDINI (2013)** José, *Culturas indígenas*. CEADUC, Asunción
- **ZANARDINI (2017)** José, *“Mba’e piko la crecimiento?”* diario ABC en <https://www.abc.com.py/autor/jose-zanardini/>
- **ZANARDINI (2018)** José, *“Qué no se apague el fuego”* diario ABC en <https://www.abc.com.py/autor/jose-zanardini/>
- **ZARRATEA (2010)** Tadeo, *“Cosmogonía, Teogonía y Religión de los Guaraní”*, www.portalguarani.com/582_tadeo_zarratea

GLOSARIO DEL TEKÓ GUARANI

Ã, ãng: es el “alma de origen terrenal”, se manifiesta en la sombra, sangre y leche materna; es el “alma animal”

Angaipa: Pecado, Maldad

Ã, ãngue: el alma terrenal de la persona fallecida.

Aguyje: perfección, plenitud; estado de gracia para alcanzar la divinización.

Apyka: banquito de cedro ritual; representa la encarnación de la palabra en cada persona.

(**Apyka kue:** la persona fallecida, la que ya fue asiento de la palabra).

Ára: Día, Tiempo, clima, horizonte, firmamento. **Araguyje:** Tiempo-espacio perfecto.

Arakuaa: compuesto de ára y kuaa, saber; significa discernimiento.

Arandu: Sabio, que tiene Entendimiento, Escucha (Hendu) + el Tiempo (Ara)

Arete: Fiesta, compuesta por ára: Tiempo-espacio y + ete: verdadero; (Tiempo auténtico).

Ava: Gente, humano, hombre indígena.

Avapire: Piel del ser

Ayvu rapyta: Origen de la palabra, fundamento del alma de origen divino.

Chiripa: Pollera de algodón crudo, atuendo ritual de los hombres.

Engai: Compasión verdadera, virtud del Tamöi que profetiza en el Mitãkarai

Guahu: Lamento; canto religioso solemne y con elementos narrativos.

Guyra ñe'ëngatu: Pájaro de la buena palabra, el papagayo; guardián del “cielo”.

Hendu: oír, sentir, tener empatía.

Hepy: rescatar, redimir, precio

Hovasa: bendecir

Itymbyra: Nacer, iniciar. (**Itymby:** Brote del maíz y otras plantas)

Jasuka: Fluido vital original, principio del universo. Rocío, agua, de la vida.

Jasy: Luna, símbolo de Tyvýry, el hermano menor.

Jeguaka: adorno, corona, diadema ritual de plumas usado por los hombres;

Jehovasa: bendecir, ver el rostro, “bautizar”

Jeroky, jerosy: danza colectiva -para confirmar los flujos espirituales

Jopói: don, regalo, trabajo voluntario de “manos abiertas recíprocamente”.

Karai o karaíva: líder religioso; “chamán” (fuera del ámbito religioso es “señor”)

Kotyhu: canto de entretenimiento danzado en círculo por hombres, mujeres y niños

Kuaapota: voluntad de acceder al conocimiento, de investigar.

Kuña Vera: mujer revestida de la virtud chamánica de la luz.

Kunumi pepy: fiesta de iniciación de los adolescentes de los kaiová ypai-tavyterã.

Kurundaju: adorno semejante al pochito. Es el atuendo ritual de la cruz.

Kurusu: “cruz”; palos cruzados (**Yvyra joasa**), sostén de la tierra; **Yvyra'i**, símbolo de poder.

Kurusuja, kurusujára: el dueño de la cruz, enfermero en la época misionera.

Kurusu ñe'ëngatu: cruz de la buena palabra, que integra las manifestaciones divinas.

Kurusu jegua. La cruz adornada del arete guasu

Marāngatu: Bondad, Santidad (*Marā= Qué? + Ngatu= Bueno: De qué manera ser bueno?*)

Mba'e marāngatu: Cosa santa, Religión; Altar de bambú en el patio o en la casa ritual,

Mba'e pepy o pepy: Fiesta, invitación, convite.

Mbaraka: maraca, sonaja; instrumento de percusión usado por los hombres (guitarra)

Mborahéi puku: canto-oración largo; letanía que narra la creación del mundo;

Mborayhu: Amor, (*hayhy* amar)

Mitākarai o mitā mbo'éry: ritual para dar nombre a las criaturas (bautismo).

Mitā pepy o Mitā kutu: ceremonia de iniciación con perforación del labio y colocación del Tembete.

Ñamandu: primer ser divino, Nuestro Padre (Ñande Ru) en la mitología mbyá.

Ñande Ru: "Nuestro Padre", ser divino; líder religioso, jefe de una familia extensa.

Ñande Sy: "Nuestra Madre" ser divino, la mujer que guía el rezo, mujer del chamán.

Ñandua: diadema de plumas de tucán usada ritualmente por los hombres.

Ñe'ẽ: alma de origen divino, hablar, palabra-alma, ser vivo, personalidad.

Ñe'engatu: buenas palabras; persona que sabe hablar y tiene buenas palabras.

Ñe'ẽ oñemboapyka: la palabra se sienta, la mujer está embarazada; nace un bebé,

Ñe'ẽ Porā Tenonde: bellas palabras primeras, mito, historias de los orígenes.

Ñembo'e: canto oración: rezar es convertirse en palabra

Ñemongeta: conversación, diálogo; en los rituales: rezar, oír las palabras divinas.

Ñemongo'i: murmullo, pulsación vital, palabra que pulsa en todo.

Ñengarai: vana oración, mala palabra usada contra el prójimo; significa también relato.

Ñengarete: oración, buena palabra que imparte salud y entendimiento.

Óga gusu, óga jekutu: casa grande con el techo hasta el suelo; antigua casa comunal;

Ohechakára: quien accede al saber religioso con visiones y sueños, contemplativo

Ohendúva: quien accede al saber religioso oyendo las enseñanzas impartidas por otros.

Omongy: Marcar, "hacer llover sobre", adornar, "bautizar".

Oñoñe'ẽ: la mutua palabra, la palabra de la comunidad, el consenso.

Opy: casa de las ceremonias. **Opygua:** líder religioso mbyá, que mora en la opy.

Pa'i: era el líder que actuaba en el ámbito de lo temporal; hoy es el líder religioso.

Pochito: poncho de algodón crudo; atuendo ritual de los hombres.

Porā: Lindo, Bueno, Útil-auténtico

Porandu: pregunta(r)

Py'a guasu: corazón grande, valiente, generoso.

Rovia: obediencia, confianza, fe, creer

Takua, takuapu: bastón de bambú, usado sólo por las mujeres en cantan y rituales

Tamõi: antepasado, anciano sabio.

Tape aguyje: camino que conduce al tiempo-espacio planificado.

Tatachina: Niebla, brisa primigenia.

Tataendy: llama divina, luz de la vela.

Teko katu, Teko porā: buen modo de ser, modo de ser religioso.

Tembete: adorno del labio inferior en forma de una T recibido en el rito de iniciación.

Tekombo'e: Educación, Crianza

Tekoha: Espacio vital, territorio, aldea

Tekojoja: Equidad

Téra: Nombre. **Téra ka'aguy:** nombre de la selva; tiene el mismo sentido de tupãréry.

Tuvicha: Líder, autoridad; en la iniciación de adolescentes designa al niño líder de los iniciandos.

Veravy: brillo interior

Ygáry: cedro; en lenguaje religioso se lo llama yvyra Ñamandu.

Ypy: origen, comienzo; tiempo lejano, pero en relación al espacio indica proximidad.

Yvaga: "cielo".

Yvoty: flor; adorno básico en la ornamentación guaraní; lo esencial en uno.

Yvy: tierra, mundo, universo.

Yvyaraguije: tierra del tiempo-espacio perfecto o pleno.

Yvy marane'y: "tierra sin males" o mata virgen.

Yvypóra: habitante de la tierra (persona, animal o planta)

Yvyra: Árbol, Cuerpo humano.

Yvyra'i: Palo cavador usado en la siembra; en los ritos es símbolo de poder temporal.

Yvytu: Viento, Brisa

Yvyty: Cerro, Monte

